

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXIV. Número 18 — MADRID, 31 de Agosto de 1955 — Precio: 1 peseta.

ESPAÑOLES ¡ESCUCHAD

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

Emite por ondas cortas de 37, 39 y 43 metros, todos los días de 7 de la tarde a 12 de la noche, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE transmite los domingos, de 12 a 1,30 de la tarde por ondas cortas de 26, 28 y 29 metros; y de 2,30 a 3 de la tarde, en emisión de sobremesa, por onda de 26 metros.

EL FRANQUISMO ES EL PRIMER RESPONSABLE

por
ANTONIO MIJE

Difícil es la situación de millones de campesinos y arrendatarios; de pavorosa se puede calificar la que atraviesan los millones de obreros agrícolas sin trabajo la mayor parte del año.

Y esta situación se verá agravada considerablemente este año a consecuencia de la sequía, las plagas, el pedrisco. Se verá agravada aún más por otra causa, mucho más aciaga que las antes mencionadas; por la existencia del régimen franquista. Porque la permanencia del régimen franquista agrava sin cesar la decadencia en que se encuentra la producción agrícola del país y empeora sistemáticamente las condiciones de vida de las masas campesinas en general.

Malas son las cosechas, y hablamos en términos generales, de este año, pero es falso atribuirlo todo a las inclemencias del tiempo. Una gran parte de la responsabilidad por lo que sucede corresponde al franquismo. Ahí está, responsabilidad inexcusable por la incertidumbre en que deliberadamente tiene al campo: plagas que devastan zonas extensas de cultivos diferentes y que no hace nada por extirparlas; tierras sedientas, en las que se abrasan cosechas enteras por falta de agua, cuando el agua no falta y se pierde.

No hay todavía datos estadísticos completos de los resultados de las cosechas de este año, pero en los ya conocidos y algunos de los cuales vamos a exponer, hay suficientes para darse una idea del volumen de la catástrofe ocurrida en muchas provincias. Suponen miles de millones de pesetas de pérdidas; significan la ruina de millares de campesinos y arrendatarios; representan más hambre para los jornaleros agrícolas, de los cuales, decenas y decenas de millares ni en el período de la recolección han podido hacer unos jornales. Todo esto se traducirá en un cuadro de angustia y de tragedia en innumerables hogares sobre los cuales se avecina el invierno de lo más duro, un verdadero invierno de desolación.

En Valencia, 10.000 hectáreas de viñedos se encuentran tan afectadas por la sequía que habrá que renovar las plantas. Más de mil millones de pesetas calculan los técnicos que

representa esta pérdida. A ésta hay que agregar la total o parcial de la cosecha de cereales, de almendra, de algarroba y de aceituna que equivale a más de quinientos millones de pesetas.

Más de seiscientos millones de pesetas supone la pérdida en viñedo y las cosechas de trigo, cebolla, limón, almendras y otros productos agrícolas en la provincia de Murcia.

Sólo la disminución de la cosecha de trigo y la del olivar en la provincia de Teruel se calcula en ciento cincuenta millones de pesetas.

Los viñedos de Monóvar, Villena, Sax, Pinoso y otros tantos pueblos de la provincia de Alicante, así como los de Yecla, Jumilla, Bullas y otros de la provincia de Murcia se encuentran en las mismas y en peores condiciones aún que los de la provincia de Valencia.

En Ciudad Real, las tormentas han producido daños de consideración en los cereales y en el olivo, y de suma gravedad en los viñedos.

En comparación con la cosecha anterior, la pérdida en trigo significa en Sevilla unos seis mil vagones, en Zaragoza doce mil vagones,

en Granada cuatro mil vagones y en Teruel tres mil quinientos vagones.

En Badajoz y Albacete la cosecha de cereales es aproximadamente el 50 % de la del año anterior. Y para comprender la importancia que tiene esta pérdida debemos señalar que en estas dos provincias cerealistas sólo en trigo y cebada se cultivan en secano más de quinientas cincuenta mil hectáreas.

En Baleares, la cosecha de habas es casi nula en más de diecinueve mil hectáreas cultivadas de esta leguminosa.

En Tarragona, la cosecha de frutos secos es insignificante. En algunos de ellos no sobrepasa el diez por ciento de su producción normal. Y en Tortosa se han perdido, agusanados, cerca de dos millones y medio de kilogramos de molocotones y peras.

Así podríamos continuar exponiendo cifras y citando lugares del país, para demostrar, sólo apoyándonos en las cifras publicadas hasta ahora por la prensa franquista, las cuantiosas pérdidas habidas en las cosechas.

Pero, como hemos señalado, estas cuantiosas pérdidas no se pueden justificar únicamente por la sequía, la tormenta y el pedrisco. A los jerarcas franquistas les resulta muy cómodo, el culpar de todas esas desgracias a los factores climatológicos. Se ve muy claro que con esa versión, que expanden por todo el país, pretenden encubrir la responsabilidad tan directa que les incumbe por su política de abandono ante las plagas que destruyen implacablemente riquezas enormes de productos del campo.

Por ejemplo, « la mosca de la fruta », esa terrible plaga, no sólo causa daños inmensos en los frutales de las provincias del litoral mediterráneo, sino que se extiende a otras del interior. En tono de alarma, el « ABC » del 22 de julio decía que las provincias de Barcelona, Tarragona, Lérida, Teruel, Zaragoza, Castellón, Valencia, Alicante, Murcia y algunas más se hallan bajo la amenaza de destrucción de sus riquezas en naranjas, peras, melocotones, manzanas, etc., si no se acudía (Pasa a la página 2.)

¿ EN QUE QUEDAMOS ?

Durante años, la propaganda franquista ha venido especulando con la existencia de un supuesto « telón de acero » que impedía la libre comunicación entre el Este y el Oeste. Y señalaba como responsables del « telón » a los soviéticos. Se desgañaba pidiendo que el « telón » se levantase.

Pero he aquí que en Ginebra se acuerda intensificar las relaciones económicas y culturales entre los países capitalistas y socialistas. Y « Arriba » no puede disimular el susto. En su número del 27 de julio escribe: « Levantemos el « telón de acero » favoreciendo la libre circulación de los hombres, de las ideas, y de los bienes ». ha dicho Faure. Es decir, dejemos penetrar el veneno comunista en el organismo occidental.; dejemos circular libremente sus agentes...; enviémosle productos estratégicos... ¿ Podía irse más lejos »

¿ En qué quedamos? ¿ Quién está interesado en mantener « telones de acero »? Como dice el refrán « antes se coge a un embustero que a un cojo ».

Y veríamos lo que pasaría en cuanto levantáramos alguno: « telones » interiores con los que el falangismo impide la libre comunicación entre los españoles. El « telón » de la censura, el « telón » del « partido único », el « telón » del « movimiento ».

El franquismo no puede soportar el libre intercambio de ideas, la libre confrontación de opiniones, la libre discusión. ¿ No es ésta la mejor prueba de su debilidad?

ZAMORA

EL « EJEMPLO » DE LOS ALCAÑICES

La zona en la que está enclavada la localidad de Los Alcañices, en las cercanías de la frontera con Portugal, ofrece magníficas condiciones naturales para el desarrollo de una agricultura próspera y floreciente. Un periódico de Madrid escribía el mes pasado que su riqueza agraria y ganadera es « una de las más estimables de España ».

Pero el mismo periódico tenía que reconocer que esa riqueza existe sólo en estado latente. La realidad de hoy es completamente distinta. ¿ Riego? Se desconoce por completo, porque no hay motores para traer el agua. Hablar en Los Alcañices del aprovechamiento industrial de la producción agrícola, es hablar de la luna.

Esa tierra que podría producir enormes riquezas, es trabajada por los métodos más primitivos, lo mismo que hace varios siglos. En vez de ser una tierra de abundancia, es una región de hambre. « Sus habitantes — escribe el periódico citado — apenas si recolectan lo suficiente para comer, sin conocer ninguna comodidad ».

No citamos el « ejemplo » de Los Alcañices porque sea algo singular. A montones se dan, en diversas regiones, casos semejantes. Las tierras de España están salpicadas de Alcañices. **Corresponsal.**

VITORIA

TENAZ RESISTENCIA A LA EXPROPIACION

Ya se ha referido MUNDO OBRERO a la resistencia ofrecida por los campesinos de los pueblos amenazados por las obras de los Saltos de Zadorra. Esta resistencia, que dura desde hace meses, y años incluso, no se ha amenguado. Pese a las amenazas y presiones de las autoridades franquistas, que actúan totalmente al servicio de los grandes financieros de la Compañía de los Saltos de Zadorra, los campesinos se mantienen en sus trece y se niegan a aceptar las condiciones ignominiosas que dicha Compañía les quiere imponer para la expropiación de sus tierras y la destrucción de sus aldeas.

La firme actitud de los campesinos ha obligado a los alcaldes de diversos pueblos a entablar negociaciones interminables con la Compañía, que aún no han terminado. Hace poco, la Compañía ha presentado nuevas propuestas. Pero los campesinos no han dicho la última palabra.

Este ejemplo demuestra que los campesinos, si actúan unidos, pueden oponerse con eficacia a los caprichos de que se les quiere hacer víctimas.

Corresponsal.

EL FRANQUISMO ES EL PRIMER RESPONSABLE

(Viene de la primera paginas)

con urgente remedio. Y los franquistas no han acudido con ningún remedio urgente y eficaz.

En Murcia, no ha sido únicamente la falta de agua lo que ha causado el desastre ante el que se encuentra la agricultura. La plaga del « arañero » ha atacado con intensidad a los agrios.

En Sevilla, la « roya », ha perjudicado grandemente los cereales. Aquí se ha dado la paradoja de que no ha sido la sequía la que ha producido la mala cosecha, sino el exceso de humedad de la tierra, según dicen los franquistas.

En Aragón, la plaga del « garapatillo » ha causado mucho daño a los cereales. Y en Almería, Alicante, Navarra, Palencia, Huelva, la « roya » ha hecho estragos igualmente en los cereales.

En Jaén y Sevilla, las plagas están asolando zonas importantes de olivares.

Hasta aquí la exposición del estado de las cosechas y de los daños y perjuicios tan enormes causados por la sequía, el pedrisco y las plagas en algunas provincias.

Pero como los males nunca vienen solos, sobre los campesinos se cierne la plaga anual más destructora que conocen. Es la que desata el gobierno franquista, la oligarquía financiera y los ricachones terratenientes, obligándoles a pagar los impuestos, contribuciones, arbitrios, las rentas y los créditos usurarios a los bancos o a los intermediarios de éstos. Como muchos millares de campesinos arruinados, por haber perdido toda o gran parte de su cosecha, no podrán hacerle frente a estos pagos, se verán embargados y desahuciados, otros, venderán cuanto tienen, ganado, herramientas y enseres del hogar, para no verse bajo la terrible amenaza de la intervención judicial ordenada por los bancos y los terratenientes para cobrarse como sea y de lo que sea.

Los graves problemas que existen en el campo, que tienen sus raíces en el sistema semi-feudal de propiedad de la tierra, en los contratos leoninos de arrendamientos, en las draconianas intervenciones de cosechas que decreta el gobierno, en los elevadísimos impuestos y contribuciones y la usura rapaz, se verán agudizados en una forma muy seria en estos meses. ¿Qué van a hacer los campesinos? ¿Cómo van a reaccionar los obreros agrícolas?

Queriendo dar la sensación de un interés que no siente y alarmado ante el ambiente de protesta que reina en todo el campo, el gobierno franquista ha comunicado a la prensa el haber dispuesto medidas de auxilio « a la repoblación de Almendros, Algarrobos, Higueras, Olivos y Viñedos en terrenos de la zona litoral de Levante y sur de la Península... Conceder préstamos a largo plazo con destino a la repoblación... y una moratoria con carácter extraordinario en el pago de la contribución territorial rústica correspondiente a las zonas damnificadas... »

Como puede verse, esto representa muy poco en comparación con los daños sufridos y, por consiguiente, con las necesidades de las masas campesinas de las zonas damnificadas. Además, otras muchas zonas donde se han producido grandes pérdidas quedan exentas de la más insignificante ayuda.

Teniendo en cuenta los remedios urgentes que se requieren para aliviar su situación, ¿es que pueden tener confianza los campesinos en las promesas del franquismo? No, no deben tenerla. ¿Es que no quedarán esas disposiciones en simples algaradas publicitarias, como tantas otras han quedado? Sin ninguna duda.

El gobierno franquista pretende calmar la indignación que desborda en el campo con promesas e impedir que las masas campesinas arruinadas y hambrientas lleven a cabo acciones de lucha de gran envergadura para la solución de los problemas angustiosos e inaplazables que tanto les agobian.

Alerta, decimos a las masas campesinas para que no se dejen atrapar por el cebo del papeleo, de los trámites burocráticos de una legislación hecha por los franquistas para envolverlos en las mallas del engaño; que no se resignen, que hagan valer sus fuerzas unidas en

pueblos, comarcas, provincias exigiendo satisfacción inmediata a sus necesidades.

La moratoria con carácter extraordinario en el pago de la contribución territorial rústica, dispuesta por el gobierno, podrá tener alguna efectividad si los campesinos se disponen a aplicarla a rajatabla por su cuenta. Pero no sólo hay que conformarse con esa moratoria, sino que se debe exigir una moratoria para toda clase de impuestos y contribuciones, los arbitrios en general y los créditos. Y los arrendatarios, además, una moratoria en el pago de las rentas.

Los campesinos damnificados no deben tolerar el que por no tener con qué pagar les sea embargada la propiedad de su tierra, casas, herramientas, ganado y enseres del hogar. Se deben oponer a todo desahucio en el campo.

Los campesinos damnificados deben exigir del gobierno la concesión de créditos baratos y a largo plazo no sólo para repoblación del arbolado frutal, viñedos y olivos, sino para hacerle frente a sus necesidades urgentes.

Para lograrlas, tanto en las Hermandades, como en las Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias y en las Cooperativas del Campo, la voz de los campesinos debe resonar en defensa de sus propios intereses, exigiendo que sean atendidas sus justas y razonadas peticiones. Hasta las más mínimas posibilidades legales hay que saber utilizar y aprovechar con este objetivo. Pero, al mismo tiempo, hay que preparar las fuerzas, unir las para hacerlas triunfar.

No basta con indignarse, hay que movilizarse y luchar. No hay otro camino mejor, más eficaz y menos doloroso.

Y cuando esta situación verdaderamente trágica para muchos millares de campesinos, existe en gran parte de las provincias agrícolas del país, la clase obrera ha de poner de su parte cuanto sea posible para ayudar políticamente a los campesinos.

La clase obrera ha de esforzarse en encontrar las formas y los medios para que las masas campesinas sientan el calor de su solidaridad activa, orientándolas, aconsejándolas con su propia experiencia de lucha. En ocasiones como ésta, la clase obrera ha de ganar la confianza de las masas campesinas, establecer

sólidos vínculos de combate, sentir como suyas las preocupaciones y las luchas de los campesinos, mostrándoles en forma concreta cómo no sólo es su aliado sino también la fuerza en la que pueden tener confianza para dirigirlas en trances tan difíciles, para hacerle frente a sus ingentes necesidades.

Los comunistas hemos de hacer más esfuerzos para ligarnos a las masas campesinas, participar activamente en defensa de los intereses de éstas. El V Congreso del Partido ha planteado esta cuestión con gran fuerza, ha dado una línea política clara, un programa y una perspectiva a los comunistas para comprender que debemos intensificar nuestro trabajo político entre los campesinos, ayudarles tenazmente a comprender la política del Partido y desarrollar nuestra organización en el campo.

Los comunistas, de acuerdo con las posibilidades de cada lugar, deben desplegar la mayor iniciativa para ayudar a las masas campesinas en la movilización y en la lucha, haciéndolos intérpretes seguros y realistas de su voluntad conociendo su estado de ánimo, sus ideas y la disposición de luchar de estas masas.

Los comunistas hemos de tener presente que los vientos de rebeldía y de cólera que soplan en el campo, se pueden convertir en un huracán que levante y ponga en pie de lucha a los campesinos y obreros agrícolas hartos de vivir expoliados y en la mayor miseria. Pero no debemos confiar en la acción espontánea de estas masas. Para nosotros lo que decide es la explicación política, la organización y llevar a su conciencia el convencimiento de que lo que decide es la lucha.

Tiene una gran importancia, en una situación como la que se atraviesa en el campo, el que la política y el programa del Partido sean conocidos cada vez en mayor medida por las masas de obreros agrícolas, campesinos arrendatarios y que vean y comprendan el camino que les señala el Partido Comunista para liberarles de las cadenas de la opresión y la esclavitud. Y en esta labor, los comunistas debemos ser incansables, aprovechando todos los medios viables y seguros, con la preocupación muy despierta y una audacia responsable, conscientes de las complicaciones y dificultades que tiene esta actividad, pero viendo, al mismo tiempo, las facilidades que se presentan cuando de una punta a otra de España crece el odio de todo el pueblo hacia el régimen franquista.

LAS ISLAS DEL PIRATA

Las Islas Baleares, tan cantadas por sus bellezas naturales y sus atractivos encantadores para el fomento del turismo, se encuentran en una situación de crisis económica en desarrollo que empobrece y arruina a la población laboriosa.

Numerosas fábricas de calzado han cerrado sus puertas, centenares de obreros y obreras han quedado en paro forzoso. La producción citrícola del norte de las Islas, tiene que reducir su cultivo más aún de lo que las propias normas franquistas — que ya es decir — han impuesto recientemente. La reducción tiene por motivo la falta de mercados de exportación.

La almendra y la pulpa de albaricoque son depreciadas en el mercado inglés, al cual son enviadas en condiciones y circunstancias desfavorables como consecuencia de las normas de exportación dictadas por el gobierno franquista.

Los productores de chacinería mallorquina, especialmente la sobreasada, se muestran alarmados por los perjuicios que les acarrea las condiciones y la falta de garantía en que está siendo exportada.

Cierran fábricas de vidrios, y las mantas y « crudillos » mallorquines no encuentran salida, se acumulan stocks sin que se prevea una mejora en el mercado de ventas.

Cada día se hace más difícil la vida de los trabajadores de las Islas, porque no es sólo la crisis económica la que les atenaza con innumerables estrecheces y privaciones nacidas del paro obrero en aumento, de los bajos salarios, sino que se da la circunstancia de que el coste de la vida es más elevado que en cual-

quiera de las principales capitales del país. El turismo, que representa para el gobierno una fuente de divisas extranjeras, no significa para el pueblo mallorquín mayores ingresos, un alivio en sus condiciones de vida, porque el turismo, y sobre esto no es preciso extenderse, encarece la vida no sólo para el turista sino para los habitantes de la población.

Los trabajadores tienen salarios más bajos que los de Madrid, Barcelona, Vizcaya, Valencia y Sevilla. Las Islas Baleares están catalogadas como zona de salario inferior.

El malestar es grande entre la población obrera, entre los campesinos, pequeños industriales y comerciantes, ante el contraste que ofrece la vida en las Islas. Y se acrecienta al ver cómo la riqueza agrícola se encuentra sin protección alguna de parte del gobierno y la producción industrial de amplio consumo sufre en una parálisis de suyo bien amenazadora.

Pero no todo son angustia y sinsabores, desasosiego y alarma. Porque allí están clavadas las garras sangrientas del pirata y pro-hombre franquista Juan March, que organiza orgías orientales, para conmemorar un aniversario de una nieta, que insulta al pueblo subalimentado con banquetes pantagruélicos.

Allí, ese bandido expolia, roba y saquea a los campesinos y amasa millones sobre millones a costa de la ruina de las Islas ricas y fértiles y de la bárbara explotación de los trabajadores.

Pero como todo tiene su fin, éste se acerca para que los habitantes laboriosos de las Islas Baleares gocen de lo que merecen y el pirata y sus protectores y cómplices tengan, también su merecido.

LA REFORMA FISCAL QUE PROPUGNA EL PARTIDO COMUNISTA

En el capítulo VI de nuestro programa, se plantea:

« 3) — *Reforma fiscal a base de la supresión de los impuestos indirectos que gravan particularmente a las masas populares y del establecimiento de un impuesto progresivo sobre las rentas, los beneficios y los ingresos* ».

Esta parte del programa responde a un problema vital y candente hoy para la inmensa mayoría de la población. Los impuestos, que han aumentado constantemente bajo el franquismo, han emprendido una carrera vertiginosa de alzas en los últimos tres años, particularmente desde la firma del infame pacto yanquifranquista. Para financiar sus preparativos bélicos y las obras militares americanas, el gobierno impone a los españoles unas cargas fiscales abrumadoras, que agravan la miseria de las masas en el campo y en la ciudad y que arruinan a numerosos comerciantes e industriales. El sistema fiscal franquista, como un pulpo gigantesco e insaciable, chupa con sus innumerables tentáculos una parte cada día mayor de los salarios y en general de los ingresos de los españoles.

Al mismo tiempo, se acusa más y más el carácter monstruosamente injusto del régimen tributario. En relación con el período de la República, el franquismo ha efectuado una redistribución brutal de las cargas fiscales, en beneficio exclusivo de un puñado de grandes explotadores, y en detrimento de todo el pueblo.

En primer lugar, se han incrementado en proporciones desconocidas los *impuestos indirectos*, es decir los que se cobran mediante un alza del precio de los productos gravados. En 1940, Franco implantó la contribución de Usos y Consumos, cuya cuantía ha pasado de 1.271.000.000 de ptas. en 1941 a más de 8 mil millones et año pasado. Es hoy la partida principal, y con mucho, de los ingresos presupuestarios. Grava principalmente los artículos de consumo popular, como la sal común, la achicoria, el azúcar, los hilados, el calzado, el jabón, etc., etc.

El año pasado, al implantar el nuevo arbitrio sobre la riqueza provincial, el gobierno ha establecido un segundo impuesto de usos y consumos, más brutal aún que el primero, ya que afecta a todos los productos imaginables, incluso los que hasta ahora estaban exentos, como el trigo, es decir EL PAN...

Lo que caracteriza a los impuestos indirectos, es que los pobres pagan infinitamente más que los ricos. Un catedrático franquista, Luna, ha calculado que « el obrero tributa 10.000 veces más que el millonario ». Al encarecer los precios de los productos de amplio consumo, los impuestos indirectos paralizan las ventas y dañan, no sólo a los obreros, sino a los campesinos, a las clases medias, y a importantes sectores comerciales e industriales.

Es sintomático, como una prueba de la oposición general contra los impuestos indirectos, que el llamado « congreso de trabajadores », pese a las coacciones y amaños de los jefes, haya pedido que se releve « con toda urgencia a las clases más débiles de las extraordinarias cargas indirectas que soportan... »

El programa de nuestro Partido, al plantear « la supresión de los impuestos indirectos que gravan particularmente a las masas populares », expresa la opinión de la inmensa mayoría de los españoles y señala una de las condiciones esenciales para una reforma fiscal democrática.

En relación con los *impuestos directos*, el rasgo más acusado del sistema franquista estriba en lo siguiente: en vez de haber una progresión normal, en virtud de la cual el que gana más, paga más impuestos, sucede en la práctica todo lo contrario. Veamos algunos casos concretos:

En la contribución rústica, los franquistas han « revisado » el líquido imponible elevándolo hasta en un 1.000 %. Este aumento, lo paga el arrendatario. Resultado: por una parcela con un líquido imponible de 100 ptas. en 1936, el terrateniente sigue pagando 32,20

ptas, como en 1936; pero el arrendatario, que no pagaba nada en 1936, tiene que pagar ahora 289,80 ptas.

Los obreros del Estado y de la R.E.N.F.E., los empleados y funcionarios, etc., que ganan hoy menos de la tercera parte de lo que ganaban en 1936, pagan de impuesto de utilidades 12 veces más que entonces. Los comercios e industriales de tipo familiar, no monopolista, tributan por la contribución industrial y de comercio, que les grava incluso cuando no hacen beneficios. Mientras tanto, los que menos impuestos pagan son los grandes Bancos y monopolios. Y a mayores beneficios, menos impuestos: los beneficios brutos de los Bancos Hispano-americano, Central y Bilbao han pasado de 2.373 millones en 1953 a 2.644 millones en 1954. En cambio, los impuestos pagados por esos tres Bancos han sido rebajados de 115 millones en 1953 a 103 millones en 1954...

Frente a esta acumulación de injusticias sangrantes, que expresan el feroz carácter de clase del sistema fiscal del franquismo, el Partido Comunista propugna el establecimiento de « un impuesto progresivo sobre la renta, los beneficios y los ingresos ». Una reforma fiscal como la que preconizamos los comunistas, al suprimir los impuestos indirectos y al hacer que las cargas fiscales recaigan, de una forma progresiva, sobre las ganancias de los sectores más ricos, contribuirá a la elevación del nivel de vida de los trabajadores, y al desarrollo de la agricultura, del comercio y de la industria, hoy trabados por el peso abrumador de las cargas fiscales. Tal reforma corresponde a los intereses del pueblo, y a las necesidades de la economía nacional.

Por todo el país se levanta un torrente de

protestas contra los impuestos, que se manifiesta incluso en el seno de los sindicatos verticales, Hermandades, Cámaras de Comercio, etc. Algunos de estos organismos han exigido, bajo la presión de las masas, la supresión de los impuestos indirectos y un sistema fiscal que grave más a los ricos. Este hecho demuestra hasta qué punto nuestro programa refleja las aspiraciones y deseos de las amplias masas del pueblo.

Mas a despecho de las innumerables reclamaciones que se expresan por doquier, el gobierno lejos de reducir los impuestos, los incrementa, y en particular los que pesan sobre las masas populares. Este alza constante de las cargas fiscales es una secuela inevitable de la venta de España al imperialismo yanqui y de toda la política del régimen franquista.

Por eso, el movimiento de protesta contra los impuestos toma cada día un sesgo más netamente político, antifranquista. Sectores cada día más amplios comprenden que para lograr un cambio básico en el sistema fiscal, hay que luchar por derribar la dictadura fascista. Para que haya una fiscalidad democrática, hay que establecer un régimen democrático. En el marco de éste, será el pueblo quien fijará, por medio de sus representantes, el volumen y la distribución de las cargas fiscales. Así podrán ser satisfechas las demandas legítimas que se expresan hoy en orden a la modificación del sistema fiscal.

En esta situación, es de suma importancia dar a conocer más ampliamente aún nuestro programa entre los innumerables españoles que están hoy aplastados por las cargas fiscales. Nuestro programa les muestra cuál es la vía para encontrar una solución a los problemas que les angustian.

LA COEXISTENCIA PACIFICA

La Conferencia de los Jefes de Gobierno de las cuatro potencias, celebrada en Ginebra, ha producido una impresión política muy favorable en nuestro pueblo. Y, como nuestros corresponsales nos informan, ha estado en el centro de las preocupaciones no sólo de los obreros y de las masas trabajadoras en general, sino que ha sido muy comentada en sectores industriales y comerciales, entre los cuales el « espíritu de Ginebra » ha calado porque favorece sus intereses.

De Cataluña nos comunican que en conversaciones tenidas con un industrial de Barcelona, éste se manifestaba en tonos muy duros contra la política de guerra de los norteamericanos, diciendo: « ...Yo confieso que los miraba con simpatías, pero lo que es ahora, no los puedo ver. Están hundiendo a Cataluña, ni la industria textil puede levantar la cabeza, ni el comercio puede marchar, no podemos vender a mercados a los que siempre hemos vendido. Tanto como dicen de los rusos, la verdad es que la política rusa es mucho más razonable e inteligente que la de los yanquis ».

En otra información nos comunica un corresponsal, que por razones de su trabajo está en contacto con medios burgueses, que « ...Por lo que respecta a los medios burgueses es de particular importancia el hecho de que la política de paz se abra paso y vaya venciendo recelos. Un empresario acaudalado decía recientemente: está claro que los rusos no tienen interés alguno en la guerra y que no tratan de imponer su régimen a todo el mundo. Una política inteligente de buenas relaciones y amplio comercio, eso es lo que nos está haciendo falta... »

Y otro corresponsal nos informaba de que hablando con un industrial, propietario de una fábrica textil, éste le decía que « ...Había que mandar a su tierra a estos yanquis y aceptar la política de coexistencia que los rusos ofrecen... »

Estas pruebas, tan concretas como ilustrativas, muestran cómo los hechos, tan tozudos, van destruyendo el tejido de mentiras y falsificaciones con que la propaganda franquista

y los servicios de información norteamericanos en nuestro país presentan la política de paz y de coexistencia pacífica de la Unión Soviética. La verdad se abre paso y se va imponiendo. Y se va imponiendo no sólo por las lecciones tan claras que ofrecen los acontecimientos que se desarrollan en todo el mundo, sino, como en los casos que citamos, por necesidades propias.

Esos industriales y comerciantes de los cuales nos hablan nuestros corresponsales, se expresan en forma que no deja lugar a duda. La política fascista de preparación de guerra del franquismo, subordinada a los planes agresivos de los círculos imperialistas yanquis, les hunde, no les permite comerciar libremente.

Los resultados de la Conferencia de Ginebra y sus repercusiones, el acentuado alivio de la tensión internacional, inevitablemente agudizarán las contradicciones entre la burguesía no monopolista dañada por la crisis y la camarilla franquista tan interesada en prolongar su dominación aunque para esto hagan concesiones a los yanquis de consecuencias gravísimas para la independencia y soberanía nacionales.

Observando el proceso de desarrollo de esta situación, aparece que las coincidencias entre todas las fuerzas amantes de la paz y que son partidarias por consiguiente de la coexistencia pacífica, son favorecidas y ayudadas por la presente situación internacional.

Y estas coincidencias hacen madurar las condiciones para llegar a la acción sobre una base común a la clase obrera, los campesinos y los sectores de la burguesía no enfeudada a la oligarquía financiera para provocar un cambio de situación mediante el cual, España, liberada e independiente, se coloque en la vía por la que marchan los países que luchan y se esfuerzan por asegurar una paz duradera a los pueblos y una comprensión grande entre ellos a través del intercambio comercial, con provecho mutuo para todos los países, del intercambio cultural y artístico, técnico y científico y en todas las manifestaciones encaminadas al progreso y el bienestar de la humanidad.

LA LEY SOBRE LA EROSION ES UN NUEVO INSTRUMENTO PARA ARRUIINAR A LOS CAMPESINOS

Desde hace varios meses, el fascista Cavestany, utilizando una oratoria tan cínica por su contenido como cursi por su forma, viene realizando una intensa campaña verbal contra la erosión del suelo. Campaña que ha culminado en la última reunión de las llamadas Cortes franquistas, con la aprobación de una ley « antierosiva ».

¿Por qué saca ahora a colación con tanto ímpetu guerrero, pues habla de emprender « una batalla », el ministro Cavestany el tema de la erosión? Es preciso decir con toda claridad que ni a Cavestany ni a los otros ministros les preocupa lo más mínimo el problema de la erosión. No están dispuestos — como más adelante lo demostraremos — a tomar la más mínima medida para impedir la erosión. De lo que se trata para ellos es de utilizar ese tema en sus intentos de engañar a los campesinos acerca de las causas reales de la situación catastrófica a la que éstos se hallan condenados.

Ante el clamor de protestas que se elevan por todas las zonas agrarias del país, Cavestany pretende justificarse diciendo a los campesinos: « Yo no tengo la culpa; la culpa es de la erosión »... En su último discurso, ha tenido el desparpajo de afirmar, refiriéndose a la miseria de los campesinos: « Muchos miles de hermanos vuestros viven, si a eso se le puede llamar vivir, una vida miserable, y a veces indigna del ser humano, porque la tierra de España va perdiéndose bajo sus pies ». ¡Hay que tener la cara de cemento de un Cavestany para atreverse a hacer una declaración semejante!

Los millones de jornaleros que se mueren de hambre porque carecen de una parcela de tierra, mientras los latifundistas poseen millares de hectáreas, ¿es que acaso la causa de su pavorosa miseria es la erosión? Y los miles y miles de campesinos arruinados por las requisas, por la elevación de los impuestos y de las rentas, la crisis agraria, y el atraso de los métodos de cultivo, y los despojos cometidos al amparo de la concentración parcelaria... ¿acaso la erosión es la culpable de su miseria? Las paparruchadas de Cavestany a nadie engañarán. Su maniobra de diversión está condenada al fracaso.

Pero el hecho de que Cavestany especule de esa forma con el problema de la erosión, no significa que dicho problema no revista hoy una gravedad extrema. El propio ministro franquista ha reconocido que las tierras de España « son citadas como ejemplo de lo que es capaz de causar la erosión »; que « gigantescos surcos de arrastre se llevan al mar miles de toneladas del suelo patrio ». Los franquistas confiesan que la erosión media en España es SEIS VECES MAYOR a la que se puede considerar técnicamente como normal, y en Almería y Granada, 17 veces mayor. Cavestany ha reconocido asimismo que « la pérdida de agua en nuestro país es impresionante » y que « es grande asimismo el número de inundaciones que tienen su origen en causas perfectamente corregibles ».

Si son « perfectamente corregibles », ¿por qué no han sido corregidas? Todas esas declaraciones de Cavestany se vuelven contra él. Su propósito es encubrir la responsabilidad del régimen franquista; pero sus palabras confirman que esa responsabilidad es abrumadora. ¿Quién gobierna España sin limitación ni control alguno desde hace 16 años? ¿Qué ha hecho el gobierno durante esos años para defender el suelo contra la erosión? Nada. **Absolutamente nada.** Cavestany lo reconoce implícitamente en su discurso. Por lo tanto, si la erosión produce hoy daños tan serios, en una gran medida, la culpa es del régimen franquista.

No queda por examinar un último aspecto: ¿qué va a hacer el gobierno en virtud de la nueva ley recientemente promulgada? Examinando el contenido de esta nueva ley, se desprende con toda claridad la conclusión siguiente: en orden a la lucha contra la ero-

ta aquí. Es decir, absolutamente nada. La nueva ley se basa en el pretexto de la protección del suelo, pero en realidad persigue objetivos completamente distintos. Es una nueva arma jurídica en manos de los franquistas para arruinar a los pequeños campesinos.

Es evidente que una lucha efectiva contra la erosión exige, en primer lugar, obras importantes de regulación de los ríos, de construcción de los pantanos de cabecera, de canalizaciones, etc., etc. De todo esto en la nueva ley NI UNA PALABRA. El gobierno franquista, después de hablar tanto de los peligros de la erosión, no va a invertir NI UN CENTIMO en iniciar siquiera las obras imprescindibles para disminuir los efectos nocivos de la erosión.

¿Qué se estipula entonces en la nueva ley de « protección del suelo »? Fundamentalmente, que « los cultivadores directos de pre-

dios rústicos quedan obligados a atemperar en la explotación agrícola de los mismos. CUANTAS NORMAS TECNICAS señale el ministerio de Agricultura ». El gobierno podrá obligar a los agricultores a efectuar los cultivos herbáceos que él decida; podrá prohibirles que planten los productos tradicionales o los que mejor rendimiento den a los campesinos; podrá incluso prohibirles totalmente que cultiven sus tierras, obligándoles a convertirlas en bosques; podrá asimismo imponerles el realizar obras costosísimas, etc., etc. El campesino que no obedezca será condenado a multas elevadísimas y a otras sanciones.

Después de los decretos draconianos ordenando el arranque de viñedos, de arrozales, de naranjos, de olivares, etc., en las tierras de numerosos pequeños campesinos, esta nueva ley fascista permite al gobierno prohibir los cultivos que sean más provechosos para los campesinos y precipitar brutalmente la ruina de éstos.

Esto es lo que se esconde debajo de las rimbombantes declaraciones de Cavestany sobre la erosión del suelo.

UN PROGRAMA MEDULARMENTE POPULAR

A medida que pasa el tiempo, el valor y la importancia del programa aprobado en el V Congreso de nuestro Partido, lejos de disminuir, se acrecientan. Los hechos confirman cada día con mayor fuerza su justeza. Las masas atestiguan de muy diversas formas que nuestro programa responde a sus aspiraciones, y les ayuda eficazmente a orientarse en la lucha. Nuestro programa se convierte cada día más en una base de movilización de las masas contra el aborrecido régimen franquista.

Algunas de las reivindicaciones de nuestro programa, como el *salario mínimo vital, la escala móvil, a trabajo igual salario igual, seguro de paro, libertad de comercio para los campesinos, reforma fiscal democrática, etc.*, tienen una popularidad extraordinaria. Los obreros, los campesinos, toman esas reivindicaciones en sus manos y las exigen incluso en el seno de los sindicatos verticales y Hermandades. Nadie puede hoy dudar de que esas reivindicaciones, formuladas en primer lugar por el Partido Comunista, expresan realmente los sentimientos y los deseos de las amplias masas.

Es más. En no pocos casos, la presión y la lucha de los trabajadores ha impuesto que algunas de esas reivindicaciones sean aprobadas en reuniones de las secciones sociales, en diversos « congresos regionales », e incluso en el llamado « congreso nacional », así como en asambleas de Hermandades, etc.

¿Cómo ha sido posible que, en un plazo relativamente corto, nuestro programa vaya echando raíces profundas? Hay que recordar que nuestro programa no ha sido elaborado en una torre de marfil. Antes de ser aprobado en el Congreso, ha sido discutido en las fábricas y en los talleres, en las aldeas y en las Universidades. El Partido Comunista que lo ha elaborado está ligado con indisolubles vínculos a la clase obrera y al pueblo.

Al mismo tiempo, es preciso subrayar la labor tenaz, constante, heroica en muchos casos, llevada a cabo día a día por los comunistas para dar a conocer nuestro programa al pueblo. Ni el terror salvaje, ni la represión policiaca, ni la ilegalidad, nada ha podido impedirlo. La voz del Partido llega cada vez a un número mayor de españoles. Esto es un motivo de satisfacción y de orgullo para el Partido, para todos sus militantes.

Saludamos aquí con emoción a los camaradas que han trabajado y trabajan con un tesón admirable por llevar el programa a las masas, venciendo todos los obstáculos para cumplir las indicaciones de la camarada Dolores Ibárruri.

Gracias a los esfuerzos de nuestros camaradas, se han celebrado numerosísimas conversaciones y discusiones en torno al programa con españoles de diversas clases sociales y tendencias políticas. ¿Cuál es la opinión predominante que de ellas se desprende? Una opinión que se desprende de los principios básicos

de nuestro programa. Ello resalta con toda claridad.

« Estamos de acuerdo »... tal es la nota dominante, con uno u otros matices, en las respuestas que nos han dado la inmensa mayoría de los trabajadores socialistas, cenetistas, republicanos, nacionalistas, etc., que han leído nuestro programa. « El programa está muy bien, es muy humano y concreto; da solución a los problemas planteados hoy en España ». Así se expresa un médico catalán, de tendencia nacionalista. Un republicano federal declara: « Vuestro Congreso ha sido el más constructivo de los que se han celebrado; habéis dado un ejemplo a los otros partidos, sean burgueses o socialistas; los verdaderos republicanos no tienen más remedio que aceptar ese programa ». Y podríamos citar centenares de opiniones concebidas en términos parecidos...

Si nos limitásemos a decir que nuestro programa ha sido aprobado, nos quedaríamos muy cortos: Numerosos trabajadores cenetistas y socialistas, numerosos intelectuales y estudiantes progresivos, y otros patriotas, han asumido por su cuenta la labor de contribuir a difundir el programa entre sus correligionarios o conocidos. En algunos casos, han pedido más ejemplares a nuestros camaradas. En otros, han hecho copias ellos mismos con un gran espíritu de iniciativa.

A nadie se le puede escapar el valor político de estos hechos que hemos resumido aquí, aunque es imposible reflejar sobre el papel el entusiasmo, la fe, la abnegación de que están haciendo gala tantos y tantos españoles en la labor de difundir más y más el programa aprobado en el V Congreso del Partido Comunista.

¿Qué conclusión se desprende para los comunistas de los resultados obtenidos hasta aquí en la difusión del programa? Si esos resultados, como lo acabamos de ver, son en una medida apreciable positivos, no cabe duda de que se puede hacer más. Mucho más. El ambiente que reina por todo el país, el crecimiento de la oposición antifranquista entre las masas populares y entre otros sectores de la población, la agudización de la crisis del régimen... todos esos factores contribuyen a abonar el terreno en el cual es imprescindible que se esparza extensamente la simiente de nuestro programa. Ante las maniobras de restauración monárquica, que tienden a impedir una salida democrática a la crisis del franquismo, resalta aún más la enorme trascendencia política de asegurar una difusión lo más amplia del programa del Partido.

Camaradas comunistas: ¡Redoblemos nuestros esfuerzos! ¡Intensifiquemos con audacia nuestro trabajo por hacer que nuestro programa sea conocido y aprobado por las masas, para que se convierta cada día más en el nexo de unión de todos los antifranquistas, en la bandera de unidad y de combate de todo el pueblo!

LOS POLICIAS VERDUGOS DE LA BANDA DE CONESA TRATAN DE ASESINAR A NARCISO JULIAN

HAY QUE IMPONER LA REVISION DEL PROCESO Y SU LIBERACION,
ASI COMO LA DE SUS COMPANEROS

Tras una burda patraña procesal, el Tribunal Militar de Valencia, por orden del gobierno, condenó a Narciso Julián, Pedro Vicente y a otros de sus compañeros a largas penas de prisión.

Ocurrió este crimen jurídico el 10 de junio, y pocos días después, el 5 de julio, Narciso Julián, con la salud quebrantada por las torturas sufridas, fué trasladado, en conducción por etapas que duró 8 días, a la Cárcel de Carabanchel de Madrid. Fueron días de sufrimiento y calvario para él. Con las esposas caladas día y noche mordiéndole los huesos de las ensangrentadas muñecas, de tumbo en tumbo, de calabozo en calabozo de las sordidas prisiones del camino, sin apenas comer ni dormir, vejado y ofendido sin cesar, fué entregado por los números de la « civil » a los carceleros de la cárcel de Carabanchel.

No le dieron mucho respiro las malas bestias franquistas. En la vana esperanza de que las torturas físicas hubieran mellado su elevado espíritu incorruptible moral, la banda que dirige el malhechor Conesa, compuesta por policías-verdugos, le llevó a « diligencias » al siniestro caserón de la Puerta del Sol. Y allí, comenzaron de nuevo las torturas.

Durante 10 días, los sicarios de la Brigada Político-social, en macabra emulación con los Cano y Mas de Valencia, volvieron de nuevo a los palos, coces y puñadas, a las corrientes eléctricas y a la droga, a toda suerte de suplicios experimentados ya durante muchos lustros con los ardientes luchadores de la libertad del pueblo y la independencia patria. Ahora tratan de abrir un nuevo proceso a Narciso Julián al que acusan de haber estado en relación con el grupo de antifranquistas detenido y condenado ya en 1952. Pero éste, cuerpo desgarrado y espíritu entero, ha rechazado el nuevo artificio denunciando una vez más la

criminal vesanía de los verdugos franquistas.

En realidad, ¿qué pretende la policía franquista? ¿Sumar nuevos años de prisión a la condena que pesa ya sobre Narciso Julián, y retenerle en prisión en el caso de que el clamor público popular imponga la revisión del proceso de Valencia o quebrantar su sa-

lud hasta provocar « la muerte natural » en prisión?

Si lo primero no está descartado, lo segundo es evidente. Razón de más para que las masas de nuestro pueblo alertadas y la opinión democrática mundial impongan con su protesta la revisión del proceso de Valencia y consigan la libertad de Narciso Julián y de sus compañeros antes de que los policías-verdugos sieguen su digna vida, heroica y honrada.

ACUSADOS CONVERTIDOS EN ACUSADORES

La vista de la causa ha puesto ya de manifiesto la plena inconsistencia de la acusación fiscal fraguada al fin de encubrir jurídicamente este monstruoso acto de represión política.

Celebróse la causa, ya se ha dicho, el 10 de junio. Desde muy temprano en la mañana, el Cuartel de Infantería donde se vió esta, apareció asediado por centenares de personas, familiares y obreros de las grandes empresas de Valencia que fueron a testimoniar con su presencia su solidaridad con la justa causa defendida por Narciso Julián, Pedro Vicente y sus compañeros. La ínfima sala del Tribunal resultó pequeña para albergar en ella a los representantes del pueblo valenciano. Centenares de personas quedaron en la calle, mas no se fueron, esperaron en la calle hasta el final comentando las incidencias de la burda farsa.

Tiesos como sables entraron los componentes del Consejo de Guerra en la Sala. Su presidente dió la palabra al acusador fiscal representante del gobierno. Este se despachó con una sarta de frases hechas, y ninguna prueba, para terminar pidiendo 30 años y un día de prisión para Narciso Julián y Pedro Vicente, y penas menores, mas no menos arbitrarias, para la mayoría de sus compañeros. ¿Por qué? Esta es la pregunta que quedó flotando por la sala y que motivó el murmullo de protesta de los asistentes a la vista, que fueron amenazados varias veces de expulsión por el Presidente del Tribunal.

La « defensa », para más de 40 detenidos dos oficiales de caballería, se portaron como tales. Al oír su perorata, el público creyó oír más que defensa una prolongación del acta de acusación y elevó de nuevo el tono de su protesta airada, dando lugar a nuevas amenazas por parte del presidente contra el público y los detenidos que recusaban los inmundos alegatos de la « defensa » de oficio impuesta por el franquismo.

De prisa y corriendo el Tribunal dió por terminada la vista de la causa seguida contra cuarenta y ocho detenidos, leyendo casi a renglón seguido la sentencia preparada de antemano.

20 años de prisión a Narciso Julián y Pedro Vicente, 12 años a Vallejo y penas que oscilan entre 2 años y seis meses para la inmensa mayoría de los acusados, pues sólo 5 de ellos fueron puestos en libertad.

Narciso Julián, Pedro Vicente y sus compañeros escucharon sin pestañear la sentencia, mirando cara a cara al Presidente del Tribunal, Comandante Ordoñez, que no fué capaz de resistir su mirada, que demostraba no tener la conciencia muy tranquila. Esta es la impresión de los testigos presenciales. Tampoco la tenía muy serena que se diga el ex-legionario Broco, juez auditor que instruyó la causa, y que andaba por la sala como el criminal que ronda el lugar del crimen, a pesar de haber dimitido de su cargo en el cuerpo jurídico militar. ¿Por qué?

La respuesta a estas preguntas de hecho estaba allí, en la propia sala. Allí estaban serenos y acusadores Narciso Julián y sus compañeros, sabedores del triunfo inevitable de su justa causa, frente a los represores servidores de un régimen en descomposición. Allí estaban también los representantes del pueblo, que no vacilaron en manifestar

por Narciso Julián y sus compañeros en el curso del proceso, cuya revisión es necesario imponer.

Este es el clamor que surge de las entrañas del pueblo y que hace falta avivar más cada vez. Que la protesta de los patriotas españoles llegue al Tribunal Supremo. Que lleven sobre él los pliegos de firmas exigiendo la revisión del proceso de Valencia y la libertad de Narciso Julián y sus compañeros. Que los millones de amigos del pueblo español que hay en el mundo entero hagan llegar asimismo su petición a los consulados y embajadas franquistas.

Que por todas partes retumbe el clamor de las masas. ¡Basta ya de terror franquista! ¡Que cesen las torturas de Narciso Julián!

¡Basta ya de farsas procesales! ¡Revisión del proceso de Valencia y libertad para Narciso Julián, Pedro Vicente y sus compañeros!

LA ACTIVIDAD POLITICA DE LA EMIGRACION ESPANOLA EN FRANCIA IMPORTANTES ACTOS DE MASAS

TOULOUSE : La tradicional verbena española ha constituido este año un nuevo éxito. En el acto político que precedió a la inauguración de la verbena, estuvieron presentes 4.000 españoles, que aprobaron unánimemente la política de unidad y las soluciones propuestas en el programa de nuestro Partido para derrocar al franquismo y restablecer la democracia en España.

Por la noche, la verbena se vió concurrida por más de 5.000 españoles, en medio de un ambiente entusiasta de unidad antifranquista.

En el palacio de los Deportes, para dar cuenta de los resultados de la Asamblea Mundial de Fuerzas Pacíficas, celebrada en Helsinki, tuvo lugar un importante acto, al que acudieron 1.200 españoles, los cuales con gran entusiasmo aprobaron dichas resoluciones, comprometiéndose a trabajar por su aplicación.

TARBES : Más de 3.500 españoles han asistido a un acto organizado en esta ciudad con motivo del aniversario del 18 de julio.

LYON : Centenares de españoles de diversas convicciones políticas han participado en una excursión, en la que ha reinado un gran espíritu de unidad.

CAEN : Con motivo del aniversario del 18 de julio se celebró un acto político al que asistieron un centenar de españoles, casi todos los residentes de esta localidad.

LA CAMPAÑA POR LA LIBERACION DE NARCISO JULIAN Y SUS COMPANEROS

Se está llevando a cabo en Francia una intensa movilización de los antitranquistas españoles, así como de nuestros amigos demócratas franceses, en protesta contra las penas monstruosas a que han sido condenados Narciso Julián, Pedro Vicente y sus compañeros, y para exigir su liberación.

Damos a continuación un breve resumen de las noticias que nos llegan del país vecino :

LYON (Rhône). — Desde esta ciudad se han enviado numerosos pliegos con 1.780 firmas al Tribunal Supremo y a la Capitanía General de Valencia, exigiendo sean puestos en libertad Narciso Julián y sus compañeros. En iguales términos han sido enviadas a la embajada franquista en París cartas con 1.800 firmas.

Los Consejos Municipales de Givors y de Grigni, 350 miembros de la C.G.T. reunidos en asamblea en Chasse, y el profesorado del Lycée de Lyon, se han dirigido telegráficamente al Tribunal de Valencia que ha condenado a nuestros camaradas, pidiendo sea anulada la condena.

GRENOBLE (Isère). — La municipalidad de un pueblo cercano de esta capital, Fontaine, se ha dirigido por carta al presidente del Tribunal Militar de Valencia pidiendo que Narciso Julián, Pedro Vicente y sus compañeros sean puestos en libertad.

BURDEOS (Gironde). — 400 españoles reunidos en la Bolsa de Trabajo han votado una resolución, enviada a la embajada franquista en París, pidiendo la libertad para los detenidos de Valencia.

La Unión Departamental de los Sindicatos Confederados de la Gironde ha editado el mensaje dirigido por los 49 presos de Valencia — que en tiempo oportuno insertamos en MUNDO OBRERO —, haciendo al mismo tiempo un llamamiento a los trabajadores franceses para que protesten cerca de la embajada franquista en París, pidiendo la anulación de la condenas infligidas a nuestros camaradas.

LA FUERZA DE LA CLASE OBRERA ESTA EN SU UNIDAD

Las publicaciones y estadísticas franquistas se ven obligadas a reconocer la constante elevación del coste de la vida. El « Boletín de Estadísticas » (de la Presidencia del Consejo de Ministros) señala que, entre 1950 y 1954, los gastos de vestido han aumentado en un 76 %, los gastos de casa en un 58 %... El periódico « Pueblo » escribe que « la subida sigue un ritmo creciente y en el último año es mayor que la media de los años anteriores ». Hay que agregar que la subida real es mayor aún de lo que indican las cifras oficiales.

¿Qué significa para la clase obrera esa subida constante de los precios? Significa que los salarios, además de ser la tercera o la cuarta parte de lo que eran en 1936, sufren una merma permanente en su poder adquisitivo, que es el que cuenta. Cada día, la mujer obrera puede comprar en el mercado menos cosas con el salario del marido. Cada día la miseria, el hambre, la desnutrición, la penuria en todas sus formas, se hacen más insostenibles. Numerosos hijos de trabajadores se desmayan en las calles y en las escuelas, a causa de su insuficiente alimentación, como lo ha reconocido en un informe reciente el doctor Bosch Marin.

Ante esta situación, para defender su derecho a la vida y el pan de sus hijos, los trabajadores exigen unánimemente un aumento substancial de los salarios, y una escala móvil que garantice el poder adquisitivo de éstos en los casos de subida de precios. Desde hace años, los obreros vienen reclamando, de diversas formas, un salario mínimo vital. Hoy esa demanda se expresa con más amplitud y fuerza que nunca en las fábricas y en los talleres, en los puertos y en las minas... La presión de los obreros ha impuesto que esa reivindicación sea aprobada en diversas secciones sociales, en los « congresos regionales » y que sea lo más discutido incluso en esa farsa de « congreso nacional de trabajadores » organizado por los jarrarcas falangistas.

A esas unánimes y legítimas reivindicaciones de los obreros, el gobierno franquista ha opuesto una negativa terminante. Franco en persona ha declarado al clausurar el citado « congreso »: no habrá aumento de salarios. Coreado por Fernández Cuesta y otros ministros, ha añadido: lo que va a aumentar, no son los salarios, sino la « productividad ». Es decir, la superexplotación más bestial e inhumana de los trabajadores; es decir, más paro, más agotamiento, más accidentes de trabajo, más miseria, más sufrimientos y penalidades.

Esta actitud del gobierno debe convencer más firmemente aún a todos los obreros de que sólo obtendrán satisfacción para sus legítimas reivindicaciones en la medida en que lo impongan por su fuerza, por su movilización, por su lucha. Ante la negativa rotunda de los franquistas al aumento de salarios, la clase obrera, lejos de resignarse, tiene que reaccionar ampliando sus acciones y luchas por arrancar ese aumento.

Sería de lo más nocivo en el momento presente que los obreros subestimaran sus propias fuerzas. Estas, pese al terror fascista, son inmensas. La clase obrera tiene fuerzas suficientes para hacer retroceder a sus hambreadores franquistas cuyo régimen además se descompone y se cuarteja.

Lo fundamental es que los obreros comprendan que la base de su fuerza es su unidad. *Forjar, consolidar la unidad de los obreros, he ahí la clave para que las luchas de éstos logren resultados positivos.*

Por todo el país, en decenas y centenares de empresas, los trabajadores presentan reclamaciones, exigen mejores salarios, organizan plantones, actúan de diversas formas en pro de sus reivindicaciones. Los hechos muestran que en la cuestión de las reivindicaciones económicas inmediatas, los obreros se ponen de acuerdo unánimemente, y con relativa facilidad. Lo que ocurre es que a veces esa unidad reviste un carácter esporádico, para una acción determinada. Por

eso es esencial consolidar la unidad de los obreros, darle mayor consistencia, organizarla sobre bases permanentes. Hay que convertir la coincidencia que existe sobre las reivindicaciones, en una acción sistemática, organizada, y cada día más potente, por conseguirlas.

Dónde en primer término se realiza la unidad de los obreros, es en cada lugar de trabajo. Eso es un primer paso importantísimo. Pero a la vez es preciso, apoyándose en los enlaces y por otros medios, coordinar y enlazar las acciones de los obreros de las diversas empresas de una misma rama profesional, y también de una misma localidad. Ello permite emprender luchas de mayor envergadura, poner en movimiento fuerzas más considerables e infligir al régimen golpes más contundentes.

Es evidente — reiteradamente lo hemos escrito — que para desarrollar sus acciones reivindicativas, los trabajadores deben utilizar las posibilidades legales en el seno de los sindicatos verticales, apoyándose en los enlaces y en aquellos funcionarios sindicales que han sostenido sus reivindicaciones y que están dispuestos a actuar por que esas reivindicaciones sean satisfechas. Pero, en ningún caso, ello debe significar el limitarse a la utilización de las formas legales. En un régimen fascista, el marco de esas posibilidades legales es muy restringido. Su utilización debe tender siempre a preparar a

los trabajadores con vistas al desarrollo de acciones de masas cada día más potentes, las cuales necesariamente han de salirse de la « legalidad » franquista.

En la mente de todos está el recuerdo inborrable de la gran huelga general de Barcelona de la primavera de 1951; de la huelga de la « Euzkalduna », que junto con otras acciones obreras, obligó al gobierno a hacer ciertas concesiones a finales de 1953... Si bien estas acciones fueron preparadas mediante una utilización de las posibilidades legales, la clase obrera rompió con la « legalidad » franquista en el desarrollo de sus acciones de masa.

Estos ejemplos tienen un gran valor político en este período de agudización de la lucha de clases. De ellos se desprenden ricas enseñanzas sobre la necesidad de combinar la utilización de las posibilidades legales con el desarrollo de formas de lucha extra-legales.

Nos hallamos ante la perspectiva de un incremento de las luchas obreras. Estas luchas revisten tanta mayor importancia por cuanto se producen en un período en que se agudiza el debilitamiento del franquismo y en que crece la oposición al régimen en diversas capas de la sociedad. Para que estas luchas tengan la mayor amplitud y eficacia política, es decisivo reforzar más aún el arma más acerada con que cuenta la clase obrera, su unidad.

LA CAUSA NO HA CAIDO DEL CIELO

Recientemente tuvo lugar la VII jornada de presidentes de Juntas diocesanas y la I reunión de dirigentes de Acción Católica. Leyendo « Ecclesia » se comprueba que en estas reuniones hubo manifestaciones de descontento bien acusadas frente a la política general de las jerarquías de la Iglesia. Y que el descontento es grande entre las masas católicas.

« Ecclesia » del 30 de julio dice, comentando dichas reuniones, « ...A fuerza de repetir que soplan aires revisionistas y de autocritica a todo lo largo y ancho de la Iglesia, de la cristiandad, de sus obras y de sus caminos apostólicos se está creando un ambiente que, si de verdadera inquietud por un lado, tiene el peligro, por otro, de que todo lo hecho, lo subsistente y en marcha parezca poco menos que deleznable... »

Sobre el mismo tema, ya con anterioridad, habíamos visto escrito por el reaccionario José María Pemán, en « ABC » del 20 de junio, un artículo en el que manifestaba que « ...Nadie puede negar que sopla sobre la Iglesia, sobre la cristiandad en general, un viento largo de autocritica revisionista. Se ha despertado la conciencia desasosegada de que hay que volver a empezar muchas cosas; de que hay que recuperar autenticidad y contactos que se iban perdiendo ».

Y en la « Voz de España » de San Sebastián, comentando una reciente pastoral del Obispo de Solsona, un canónigo afirmaba que en dicha pastoral se llegaba a la conclusión de que « ...algo ha fallado en nuestra actuación sacerdotal y en nuestra táctica de apostolado... La vida cristiana necesita ser renovada... Se nos ha quedado raquítica y pobre... Hay que revisar criterios, procedimientos y conductas... »

Conociendo los medios y facilidades de todo género y sin cortapisas que el Estado franquista ha puesto al servicio de la Iglesia; viendo el poder omnímodo de que dispone para realizar su labor de proselitismo y captación; de la manga ancha que tienen en su propaganda y en la censura los jarrarcas de la Iglesia, resulta paradójico, a simple vista, el leer estas opiniones de dirigentes de Acción Católica, de Obispos y de escritores católicos reaccionarios.

Pero lo que a simple vista resulta paradójico, se esfuma, y la paradoja desaparece desde el momento en que se reflexiona sobre la situación de España y el ambiente de protesta y descontento que se respira por todas partes, y se hace un esfuerzo para encontrar las cau-

sas que pueden determinar ese « revisionismo ». Porque aquí sí que es oportuno destacar que esas causas no han caído del cielo. Son causas políticas y sociales, culturales y científicas.

La vida diaria muestra con una fuerza de convicción deslumbrante que los jarrarcas de la Iglesia están implicados de lleno en la responsabilidad incommensurable por la existencia del régimen terrorista fascista de Franco. Esta responsabilidad no es sólo por el pasado. Es aún mayor por los esfuerzos que realizan para prolongar la dominación de este régimen bestial y opresor. La política reaccionaria y antinacional del franquismo es bendecida constantemente por la mayoría de los jarrarcas de la Iglesia. A cambio, la Iglesia se aprovecha de los privilegios enormes que le concede ese régimen, los cuales, según expresión del Cardenal de Tarragona, son de los que hacen mucho que no habían tenido.

Esos privilegios, al decir de un escritor católico, han dado lugar a la « inflación religiosa ». Pero esa inflación religiosa en nuestro país va paralela a una situación de hambre y miseria, de empobrecimiento general de la población trabajadora, de decadencia en el terreno cultural y científico, de oscurantismo inquisitorial como no se había conocido desde hace siglos.

Con repugnante fariseísmo, Franco y Fernández Cuesta, Martín Artajo y Girón se jactan de su catolicismo y lo ponen como pantalla para cometer crímenes horrendos contra españoles y villanías sin nombre contra la independencia y soberanía de España. Es lógico pensar, ante este estado de cosas, que la vocación y el fervor religiosos de muchos católicos no pueden llegar a tanto como a cumplir con ruedas de molino.

Para muchos católicos de buena fe tiene que resultar un sarcasmo eso de que el Estado franquista se denomine Estado católico, por lo que es un Estado opresor, bárbaro que tiene puestos grilletos a toda manifestación del pensamiento progresivo y al desarrollo de las ciencias. Un Estado católico que trata de oponerse a cuanto de nuevo y prodigioso se destaca como consecuencia de los avances de la ciencia con la violenta e inquisitiva maldad, muestra su debilidad y la inconsistencia de su política, de su ideología. La historia ha demostrado ya con ejemplos miles que la opresión es sinónimo de decadencia, y que

(Pasa a la página 11).

EN TORNO A LA DISCUSION DE LOS MATERIALES DEL V CONGRESO

Desde la celebración del V Congreso tiene lugar en todo el Partido una amplia discusión de la línea política aprobada, del programa y de los Estatutos. Los órganos de dirección provinciales y locales así como las células y grupos del Partido han dedicado y siguen dedicando numerosas reuniones al examen de las cuestiones planteadas en el V congreso. Es un serio esfuerzo colectivo de los militantes y organizaciones dirigido a asimilar y llevar a la práctica la política del Partido, esfuerzo que tendrá como resultado, y en parte lo está teniendo ya, la elevación de la vida política del Partido, su fortalecimiento político, ideológico y orgánico y el reforzamiento y ampliación de sus vínculos con las masas.

En algunas organizaciones la discusión ha terminado o está a punto de terminar, lo que plantea ante los Comités Provinciales respectivos la necesidad de proceder a un examen de conjunto a fin de extraer las conclusiones pertinentes para su trabajo posterior. Examinando con espíritu crítico y autocrítico su propia participación en la discusión, estudiando las actas y resoluciones de las organizaciones de base, los Comités Provinciales se pondrán en condiciones de seguir adelante, de corregir los fallos que existen, de aclarar las dudas y problemas suscitados, de continuar el estudio de las cuestiones del V Congreso, conscientes de que la discusión sólo es un primer paso, de que será necesario perseverar en el esfuerzo para conseguir que en el centro de la vida y de la actividad de las organizaciones del Partido esté el estudio de la línea política y la lucha por su aplicación.

La discusión no sigue el mismo ritmo en todas nuestras organizaciones, y en la mayoría va con bastante lentitud. Nos referimos a la discusión ordenada por temas tal y como ha sido establecido. La lentitud se debe, de un lado, a la tendencia de algunos Comités Provinciales a poner a discusión otras cuestiones, olvidando que en este período lo primero y esencial es que la política trazada por el V Congreso sea asimilada por cada miembro del Partido, sin lo cual no es posible trabajar con acierto para que las masas la comprendan y luchen por ella. La lentitud se debe de otro lado, a que algunas organizaciones dedican numerosas reuniones a un mismo tema, con el propósito irreal de que cada una de las múltiples cuestiones planteadas en el V Congreso sea ampliamente discutida.

Es necesario recordar que una vez terminada la discusión, el tema central de los círculos de estudio, así como del estudio individual tendrán que ser los planteamientos del V Congreso. No se puede pretender que cada organización de base del Partido agote en la presente discusión el examen del conjunto de problemas, ideológicos, políticos y de organización cuya plena comprensión sólo puede ser lograda con un estudio prolongado.

La discusión debe preparar a nuestros camaradas sobre todo para poder explicar a las masas las soluciones que nuestro Partido ofrece a la actual situación de nuestro país. No tiene sentido dedicar reunión tras reunión a discutir la situación internacional, mientras siguen sin discutir las cuestiones del programa, que son las que surgen a cada paso en el trabajo con las demás fuerzas. A tal absurdo conduce el afán de algunos camaradas de discutir párrafo por párrafo los materiales del V Congreso, sin tener en cuenta las instrucciones del Buró Político, en las que se subraya claramente en qué cuestiones es necesario centrar la atención. La discusión debe seguir el orden previsto, y las reuniones del Partido deben estar dedicadas a discutir los temas que aún no hayan sido discutidos.

La tarea de los Comités Provinciales consiste en dirigir la discusión, aclarando sobre la marcha las dudas que puedan surgir, velando por que las reuniones sean bien preparadas. Pero dirigir la discusión no quiere decir que en cada reunión de célula tenga que haber un miembro del Comité Provincial. Si en cada reunión se levanta acta y se adopta una resolución concreta en la que consten las iniciativas, opiniones y propuestas principales, el Comité Provincial estará en condiciones de

intervenir allí donde sea necesario. Esto hará posible igualmente que a la dirección del Partido llegue una información completa sobre el desarrollo de la discusión.

Los materiales de nuestro Congreso no son discutidos solamente por los militantes del Partido. A su manera los discuten muchos trabajadores socialistas y anarquistas, republicanos y nacionalistas. Se puede afirmar sin exageración que el tema central de las discusiones y comentarios de las masas de la emigración lo constituyen las resoluciones del V Congreso del Partido Comunista. Y no sólo por la influencia y autoridad de nuestro Partido, sino porque los españoles ven que las propuestas que hacemos los comunistas son de lo más razonables, ven que la plataforma del Frente Nacional Antifranquista expuesta en nuestro programa es la base sobre la cual es posible unir a todos los que quieren acabar con el franquismo y devolver a España su libertad y su soberanía nacional. Y, ¿quién no siente hoy la necesidad de unir esfuerzos y voluntades para poner fin al terrible calvario que sufre nuestro pueblo? Esta necesidad la sienten todos los españoles, con excepción de algunos dirigentes, que se empeñan en mantener en alto la sucia bandera del anticomunismo con la que Franco y su banda de asesinos han hecho correr ríos de sangre en España, la sucia bandera que ha presidido la transformación de España en colonia yanqui.

El eco que encuentra entre las masas la política trazada por el V Congreso de nuestro Partido hace aún más patente el deber de cada comunista de trabajar para que la unidad se convierta en realidad.

En esta dirección quedan serios obstáculos que vencer, y que venceremos a condición de que nuestros militantes unan a la abnegación el conocimiento de la línea política del Partido, la capacidad para explicar con claridad por qué luchamos los comunistas, cuales son nuestros objetivos en la etapa actual de la revolución española y cuál es nuestra meta, nuestro objetivo final.

Y, ¿dónde puede forjarse esta capacidad si no es en la vida política de las organizaciones del Partido, en el estudio y discusión de los materiales del V Congreso?

Por eso es necesario insistir en la necesidad de llevar hasta el fin esta discusión, de organizarla en cada comité, en cada célula y cada grupo del Partido, de estimular a cada camarada a que exponga sus opiniones no sólo para ver en qué grado comprende la política del Partido, sino cosa también muy necesaria, para que él mismo se sienta más seguro de poder responder a las preguntas y dudas que surjan en la discusión con las demás gentes.

La actitud cordial que encontramos hoy en la mayoría de los trabajadores socialistas y anarquistas es un paso importante en el camino de la unidad. Pero ello no significa que

para todos esté claro qué deben hacer. No está claro, por ejemplo, que la unidad tiene que ser obra de ellos, y de todos los que comprendemos que sin unidad no hay victoria. Ellos quieren la unidad, pero no luchan con la necesaria energía para imponer un cambio de política a sus dirigentes antiunitarios, porque creen que esto es imposible.

Nuestro deber consiste en discutir con ellos pacientemente para hacerles ver que con semejante actitud dejan las manos libres a los enemigos de la unidad. Es necesario recordarles su propia experiencia, mostrarles que la unidad de la clase obrera y del pueblo también tropezó en el pasado con grandes obstáculos y, sin embargo, se hizo, porque las masas la impusieron con su acción, porque las corrientes unitarias fueron tan fuertes que todo el que no quiso ser arrollado tuvo que adoptar una posición unitaria.

Y, ¿cuanto no hay que discutir en el terreno ideológico? Raro es que en nuestras conversaciones con los trabajadores de otras ideas no surjan inmediatamente preguntas a las que es necesario responder. El interés por conocer nuestras ideas es cada día mayor. A ningún trabajador, por muy alejado que se considere del comunismo le es indiferente la profunda transformación revolucionaria del mundo que tiene lugar en nuestros días. Quieren saber en qué consiste el régimen por el que nosotros luchamos, y nosotros debemos explicárselo. Quieren saber cómo viven los trabajadores en la Unión Soviética, y es nuestro deber mostrarles que allí se acabó para siempre con la explotación del hombre por el hombre, gracias a la gran Revolución de Octubre, organizada y dirigida por el Partido Comunista, la cual puso fin al poder de los capitalistas y terratenientes. Quieren saber, y es nuestro deber explicárselo, cómo se construye el socialismo en la inmensa China y en los otros países de democracia popular. No puede haber pruebas más convincentes de la justeza de nuestra teoría, de la fuerza y la justeza del marxismo-leninismo.

Lo fundamental en estos momentos para poder realizar toda esta gran labor política e ideológica, es la asimilación por todos los militantes del Partido de las resoluciones de nuestro V Congreso. En dichas resoluciones, y de manera condensada en el programa, está el camino para lograr el cambio de régimen que anhela nuestro pueblo, la perspectiva de un amplio desarrollo democrático en nuestro país.

De aquí la necesidad de que los materiales del V Congreso sean bien discutidos en todas las organizaciones del Partido, a fin de que cada camarada esté en condiciones de llevar sus enseñanzas y orientaciones a las masas que son, en definitiva, la fuerza capaz de acabar con el franquismo e instaurar en España un régimen democrático.

LA TRAGEDIA DE LA INFANCIA POBRE

Muchos crímenes ha cometido y comete el franquismo con el pueblo trabajador. Pero uno de los que más encrespa la indignación es el estado de depauperación creciente a que tiene sometida a la infancia pobre. He aquí una muestra, cuya exposición subleva el ánimo más tranquilo, extraída de un periódico de Andalucía.

« Córdoba » del 9 de julio, publicaba la siguiente información: «...En España hay tres millones de niños de edad escolar — comenta el doctor Bosch Marín — y algunas maestras han observado ya la presencia entre sus alumnos de niños desfallecidos por no haber desayunado... »

Y cuando esto se publica en un periódico autorizado por el régimen, ¿qué volumen no tendrá esa desgarradora situación de hambre en que vive la infancia pobre?

Niños desfallecidos... No conocen aún lo que es la vida, el franquismo no les enseña a leer y escribir, ni los dota de los rudimentarios conocimientos de la cultura. Pero ya, esas criaturas, en su tierna infancia conocen lo que es el hambre y sobre sus cuerpecitos enclenques se abalanzan con sus efectos mortales la tuberculosis y el raquitismo.

¿De quiénes son hijos esos niños? Seguramente lo serán de los obreros agrícolas de las provincias andaluzas; de esos centenares de miles de obreros agrícolas que gozando de juventud y de fuerza para trabajar no encuentran dónde emplear sus brazos y ganar un jornal con el cual llevarle pan a sus hijos.

¡Cuánta tragedia! Pero no una tragedia irremediable, porque tiene causas conocidas sobre las cuales se ha de operar una terapéutica social capaz de extirparlas. La causa principal está en el régimen franquista, responsable de haber fomentado con su política atrozmente reaccionaria la miseria y el paro obrero en los campos y ciudades de España.

Para que los niños de los obreros y campesinos, vivan, coman y ríen, tengan salud y jueguen necesitan un régimen más sano y humano, donde impere la democracia. Y este régimen tienen que establecerlo sus mayores.

NUESTROS NUESTROS CORRESPONSALES NOS ESCRIBEN ESCRIBEN

ESPAÑA ADELANTE

EMPRESA EJEMPLAR

El gobierno de los banqueros y latifundistas ha declarado al Banco Español de Crédito « empresa ejemplar ». Solemnemente, Franco ha puesto « el preciado título » en manos del presidente de la entidad agraciada, don Pablo de Garnica y Echevarría.

Oficialmente, al Español de Crédito se le ha otorgado esta distinción « por los servicios que presta a la economía nacional » y por la equitatividad que trata a sus empleados.

Los periódicos — cuando la línea, pues se trata de páginas de publicidad — enumeran las bondades con que el Español de Crédito abraza a los que en él trabajan y que, en verdad, suenan a música celestial en cuanto uno recuerda que a la mayor parte de aquéllos el sueldo no les llega al 15 de cada mes. Por lo demás, he aquí dos detalles que adornan el conjunto :

Los empleados enfermos del aparato respiratorio disponen de 45 camas en un sanatorio. El doctor Robres hizo el hospital, pero primero, hizo los pobres. Don Pablo de Garnica y su pléyade de financieros hacen los tuberculosos y después, si son buenos, les alquilan camas en un sanatorio.

Se dan préstamos al personal necesitado. ¿ Como es eso? ¿ Es que hay « personal necesitado » en ese paraíso de los empleados de Banca? entre el establecimiento.

En cuanto a « los servicios prestados a la economía nacional », un dato los define; éste: entre 1936 y 1945 — es decir desde que se estableció esta dictadura financiera-terrateniente — primero en media España y después en España entera — los beneficios del Banco Español de Crédito — los beneficios líquidos declarados, que los verdaderos son mucho mayores — han aumentado en un 1.370 %. A costa de la explotación inaudita que se impone a los trabajadores y de la ruina de buena parte de los comerciantes e industriales caídos en las garras de ese y otros grandes Bancos.

En ese sentido el Español de Crédito sí que es una empresa ejemplar, siniestramente ejemplar.

CASILLÓN LA CRISIS DE LA INDUSTRIA CAPACHERA

Existía una floreciente industria de fabricación de cachos de esparto para la extracción de la industria capachera a 500 obreros.

Antes existía una floreciente industria de fabricación de cachos de esparto para la extracción de la industria capachera a 500 obreros. Instalada en la finca de Artana, en la provincia de Castellón, esta industria había crecido hasta el punto de tener 500 obreros que vivían en sus hogares. Su situación económica era bastante buena. Artana ha tenido un período de prosperidad que ha permitido a los obreros comprar casas y coches. Pero en los últimos meses, la industria ha sufrido una crisis que ha obligado a los obreros a buscar trabajo en otros lugares. Los propietarios de la industria se quejan de que los obreros no quieren trabajar por el bajo precio que pagan por el esparto. Los obreros dicen que los propietarios quieren bajar el precio del esparto para aumentar sus ganancias. Los obreros dicen que los propietarios quieren bajar el precio del esparto para aumentar sus ganancias.

COMO NO TENIAMOS SUFICIENTE...

La industria de la lana en España ha sufrido una crisis que ha obligado a los obreros a buscar trabajo en otros lugares. Los propietarios de la industria se quejan de que los obreros no quieren trabajar por el bajo precio que pagan por la lana. Los obreros dicen que los propietarios quieren bajar el precio de la lana para aumentar sus ganancias.

LA SITUACION EN

EL PARO FORZOSO

Si siempre se le ha llamado al paro forzoso en el campo, en el año en curso las proporciones pavorosas. Incluso en la época de la recolección, miles de jornaleros que, años atrás podían ganar unos mil millones de pesetas, ahora se ven obligados a buscar trabajo en cualquier parte. La situación en algunas provincias es crítica. En la provincia de Badajoz, más de 200.000 obreros agrícolas están desempleados. En la provincia de Sevilla, más de 100.000 obreros agrícolas están desempleados. En la provincia de Córdoba, más de 50.000 obreros agrícolas están desempleados. En la provincia de Huelva, más de 30.000 obreros agrícolas están desempleados. En la provincia de Cádiz, más de 20.000 obreros agrícolas están desempleados. En la provincia de Jaén, más de 10.000 obreros agrícolas están desempleados. En la provincia de Granada, más de 5.000 obreros agrícolas están desempleados. En la provincia de Málaga, más de 3.000 obreros agrícolas están desempleados. En la provincia de Almería, más de 2.000 obreros agrícolas están desempleados. En la provincia de Murcia, más de 1.000 obreros agrícolas están desempleados. En la provincia de Alicante, más de 500 obreros agrícolas están desempleados. En la provincia de Valencia, más de 250 obreros agrícolas están desempleados. En la provincia de Castellón, más de 100 obreros agrícolas están desempleados. En la provincia de Tarragona, más de 50 obreros agrícolas están desempleados. En la provincia de Lleida, más de 25 obreros agrícolas están desempleados. En la provincia de Barcelona, más de 10 obreros agrícolas están desempleados. En la provincia de Gerona, más de 5 obreros agrícolas están desempleados. En la provincia de Girona, más de 2 obreros agrícolas están desempleados. En la provincia de Lugo, más de 1 obrero agrícola está desempleado.

LA SITUACION EN

LA SITUACION EN EL CAMPO

400.000 hectáreas de la provincia de Ciudad Real, abandonadas por el cultivo, están convertidas en mar de arena. En la provincia de Ciudad Real, 400.000 hectáreas de cultivo, están convertidas en mar de arena. En la provincia de Ciudad Real, 400.000 hectáreas de cultivo, están convertidas en mar de arena.

BARCELONA SIEMPRE EN LA BRECHA

En una empresa metalúrgica de esta capital ha ocurrido recientemente un hecho que no deja de ser sintomático. Convenido entre los obreros y la dirección de la empresa que el metro se considerase como herramienta de trabajo y no se le proporcionaba a los obreros de esta empresa el mismo trato que a los obreros de otras empresas que pertenecían a la misma industria. Los obreros de esta empresa se quejaron de que los obreros de otras empresas tenían un mejor trato que ellos. Los obreros de esta empresa se quejaron de que los obreros de otras empresas tenían un mejor trato que ellos.

AMBIENTE ANTIYANQUI ENTRE LOS OBREROS DEL PUERTO

Al principio los franquistas intentaron sembrar divisiones entre los obreros americanos, sus salarios aumentarían en una proporción que los franquistas intentaban aumentar. Los obreros americanos se quejaron de que los franquistas intentaban aumentar sus salarios. Los obreros americanos se quejaron de que los franquistas intentaban aumentar sus salarios.

A LO QUE LLAMAN CASAS BARATAS

Hablan mucho los jerarcas franquistas de la vivienda. A decir siempre lo mismo : que van a construir casas baratas para los trabajadores, que ya están construyendo muchas casas baratas para los trabajadores. Los jerarcas franquistas dicen que van a construir casas baratas para los trabajadores. Los jerarcas franquistas dicen que ya están construyendo muchas casas baratas para los trabajadores.

LA SEGURIDAD SOCIAL

En una entrevista que ha sido publicada en una revista franquista se puede apreciar con claridad la actitud de la seguridad social franquista. Los franquistas dicen que la seguridad social franquista es una buena institución que beneficia a los trabajadores. Los franquistas dicen que la seguridad social franquista es una buena institución que beneficia a los trabajadores.

MADRID ES UNA PELEA CONSTANTE

MADRID ES UNA PELEA CONSTANTE. En la panadería donde trabajan 20 obreros y hacen el pan de cada día, los obreros se quejan de que los propietarios quieren bajar el precio del pan para aumentar sus ganancias. Los obreros dicen que los propietarios quieren bajar el precio del pan para aumentar sus ganancias.

CARTA DE UN OBRERO

« A medida que se conoce más a esta clase obrera, se ve que su situación es cada vez más precaria. Los obreros se quejan de que los propietarios quieren bajar el precio del pan para aumentar sus ganancias. Los obreros dicen que los propietarios quieren bajar el precio del pan para aumentar sus ganancias.

NO NOS LA DAN NI CON QUESO

En una gran empresa de la capital ha ocurrido un hecho bien demostrativo de la falta de escrúpulos de los grandes y pequeños jerarcas falangistas al tiempo que de la agudeza de los obreros. La empresa hizo unas gestiones para que llegara a los obreros algo de los víveres americanos, concretamente queso, que se repartían, según los franquistas, gratuitamente. Inmediatamente aparecieron una serie de intermediarios bonadosos. El primero recibió el queso gratuitamente del organismo encargado de su distribución. Pero lo pasó a un segundo intermediario, a 2 pesetas el kilo. Este los dió a un tercero, a 4 pesetas el kilo. Y finalmente, el queso llegó a las proximidades de la fábrica, a 5 pesetas el kilo.

LOS DIFUSORES

Hay ejemplos magníficos de abnegación y constancia en la difusión de MUNDO OBRERO. Camaradas que por las condiciones en que trabajan y las distancias a que se encuentran de los lectores, hacen un recorrido de muchos kilómetros para asegurar la difusión. He aquí un ejemplo : un camarada de X tiene asegurada la difusión de 25 ejemplares de cada número de MUNDO OBRERO. Para hacer la distribución de estos ejemplares, lleva a cabo un recorrido de 60 kilómetros en bicicleta, de los cuales una parte en plena montaña. Además, este camarada, comprendiendo la importancia que tiene una pronta liquidación de los ejemplares vendidos, cada vez que recibe los ejemplares a difundir, liquida el número anterior. Y cabe añadir, que esta labor admirable y consciente, la viene realizando desde hace varios años. Buen ejemplo de difusión el del camarada que señalamos. Digno por todo concepto de servir de estímulo a otros muchos camaradas para aumentar la difusión de MUNDO OBRERO. La clandestinidad en que tenemos que desenvolver nuestra actividad, nos impone mayores sacrificios y en ella encontramos muchos obstáculos. Pero sabemos también cómo éstos se van venciendo con tenacidad e iniciativa. Se confirma con la conducta del camarada X.

UN OBRERO

« A medida que se conoce más a esta clase obrera, se ve que su situación es cada vez más precaria. Los obreros se quejan de que los propietarios quieren bajar el precio del pan para aumentar sus ganancias. Los obreros dicen que los propietarios quieren bajar el precio del pan para aumentar sus ganancias.

LA SITUACION EN

LA SITUACION EN EL CAMPO

400.000 hectáreas de la provincia de Ciudad Real, abandonadas por el cultivo, están convertidas en mar de arena. En la provincia de Ciudad Real, 400.000 hectáreas de cultivo, están convertidas en mar de arena.

LAS CONSECUENCIAS DEL PACTO YANQUIFRANQUISTA

LO QUE EL PUEBLO PAGA

La prensa franquista anuncia que han llegado los primeros aviones de los 80 que EE. UU. van a enviar a España a título de « ayuda militar ». Cada avión de estos cuesta 8 millones de pesetas y, según informa « Pueblo », « QUEMA VARIOS MILES DE PESETAS A LA HORA ».

MAS INSPECTORES YANQUIS

El almirante Ewen, comandante general de la Flota de EE. UU. en el Atlántico y en el Mediterráneo, acompañado de otros cuatro oficiales de la Marina yanqui, ha inspeccionado el Departamento Marítimo de San Fernando, donde se halla la base de Rota. Asimismo el almirante L. E. Combs y el almirante Perry han estado inspeccionando los trabajos de la base americana de Rota.

¡HAY QUE IMPEDIR ESO!

En la estación de San Vicente de Castellet, en la línea férrea de Barcelona a Manresa, se produjo el 28 de julio un choque entre un tren mensajero y dos locomotoras de vapor que habían de reemplazar en dicha estación la locomotora eléctrica del tren mencionado.

El choque produjo un muerto — el maquinista de la locomotora eléctrica —, tres empleados de la RENFE y tres soldados resultaron heridos.

Ahora bien, lo más grave del caso es que ese tren llevaba varios vagones cargados de material de guerra yanqui con destino a la base aérea de Zaragoza.

El accidente de San Vicente de Castellet ha puesto al descubierto que el franquismo no duda en poner en peligro la vida de los viajeros acoplado a trenes civiles vagones cargados con material de guerra yanqui, lo cual puede producir catástrofes inimaginables.

Es este un proceder criminal del gobierno de Franco contra el que conviene reaccionar con energía. ¡Hay que impedir que el material de guerra yanqui sea transportado en trenes destinados a transporte civil! En ello va la vida de muchos españoles.

LOS CONTRATISTAS ESPAÑOLES CARGARAN CON LOS GASTOS

En las oficinas de la « Brown Raymond Walls » — la empresa yanqui constructora de las bases americanas en España — ha tenido lugar una reunión a la que han asistido diversos contratistas españoles que se han presentado para ejecutar algunos de los trabajos de la base de Rota.

Estos contratistas hicieron algunas preguntas en relación con los proyectos. Entre ellas, preguntaron si en el caso de que los precios de los materiales de construcción sufrieran alza los contratistas podían revisar los precios estipulados en los contratos.

A esto los yanquis contestaron rotundamente que no. Si los precios de los materiales de construcción suben, los contratistas españoles tendrán que cargar con esos gastos suplementarios sin modificar un céntimo el presupuesto presentado.

PARA QUE NADIE

SE LLAME A ENGAÑO

Los militarotes norteamericanos, engreídos como nadie, pese a las lecciones de la historia, y de una historia bien reciente, hablan y dicen las cosas por las claras, con lo que en no pocas ocasiones dejan bastante mal parados a los lacayos estipendiados con que cuentan por el « Mundo libre ».

Recientemente, el Almirante Radford, Presidente del Comité de jefes de Estado Mayor de las fuerzas armadas de los Estados Unidos, hizo unas declaraciones a los periodistas y al referirse a la significación de las bases norteamericanas en territorios de otros países, dejó sentada la siguiente afirmación: « ...Dicho de otro modo, esas bases y esos acuerdos (bilaterales) nos permiten el consolidar en ciertos países nuestras posiciones económicas y políticas y de orientar esos países en el sentido deseado... »

La afirmación, como puede verse, no tiene desperdicio y constituye un zapatazo fenomenal a la propaganda de los franquistas sobre la generosidad que encierra la « ayuda » norteamericana. El Almirante Radford, aunque esa no fuera su intención, ha venido a confirmar lo que tan tenaz como documentadamente, venimos denunciando acerca del contenido y significación del ignominioso pacto yanquifranquista. Ese pacto lo firmaron los imperialistas yanquis con el objetivo de transformar España en una colonia suya, apoderarse de las riquezas españolas, apretar más el dogal de la explotación que sufre el pueblo trabajador y convertir nuestro país en un polígono de bombas atómicas.

La afirmación del mencionado Almirante también pone al desnudo esa versión indigna estampada en un artículo de Araquistain, publicada en « El Socialista » del 28 de julio, según la cual, « ...Las bases (se refiere a las norteamericanas) son el gran freno de la guerra, la mayor garantía de la paz... » Más papista que el Papa, podríamos decir que se presenta Araquistain en su intento servil de hacer tragar a los socialistas esa burda invención sobre el significado de las bases de ocupación yanqui en España. Pero los hechos están ahí, desmintiendo con la contundencia de una trágica realidad la propaganda de Araquistain. Y para que no quepa duda, Radford destaca sin tapujo las intenciones que guían a los imperialistas yanquis al establecer bases militares en otros países. Son intenciones no de paz, sino de guerra contra los pueblos de esos países para defender las conquistas que van haciendo al clavar sus garras en la economía de los países a los cuales « ayudan ». Son intenciones de utilizar dichas bases militares como dispositivos de agresión contra los pueblos pacíficos y verdaderamente libres de las cadenas de la explotación capitalista.

CONVERSACION CON UN OFICIAL DEL EJERCITO

Conversando días pasados con un oficial del ejército, sobre la situación, me decía que entre la oficialidad hay mucho descontento, principalmente contra Falange. Según explicaba, dicho descontento está motivado porque hasta ellos llegan los efectos de la crisis, porque los sueldos no les alcanzan, porque va siendo muy difícil ayudarse solo con el estraperlo, porque se eternizan en el escalafón y sólo ascienden los paniaguados. Además me hacía presente la inquietud de muchos al ver cómo la situación se agrava cada día y el pueblo padece hambre como no había conocido.

Además, produce entre ellos una verdadera repugnancia el grado de corrupción que existe entre numerosos altos jefes del ejército. Según me explicaba, es un hecho conocido y comentado el de que los norteamericanos, para « ablandar » la integridad de los jefes españoles que tienen a su servicio en las infinitas comisiones mixtas que se han creado y se van creando, se valen de la corrupción asignándoles dietas superiores a la paga que tienen según su graduación en el ejército y por esta medio tan bochornoso acallar las más mínimas discrepancias a sus planes de continuo e incesante avasallamiento de nuestro país.

Me explicaba que entre muchos de los oficiales junto con el descontento que alcanza a una mayoría, hay una gran desorientación. La desorientación consiste en que se desea un cambio, pero no se sabe cómo debe ser ese cambio, pues no son pocos los que repiten en sus conversaciones las propagandas anticomunistas del régimen, y esto les lleva a soportar la situación pensando que cualquier cambio puede ser catastrófico para el país.

Cuando yo le expliqué que una catástrofe para el país es la pervivencia del régimen y le expuse en qué forma concebíamos el cambio y sobre qué bases, utilizando las orientaciones señaladas en el V Congreso del Partido, me respondió que él desconocía en absoluto esa orientación y el programa del Partido Comunista, pero que estaba seguro de que semejante solución podría aceptarla una gran parte de la oficialidad del ejército; que la cuestión estaba en que llegase al conocimiento de ellos,

Corresponsal.

¡Y ENCONTRARAN PISOS!

Como ya dijimos anteriormente, los yanquis han instalado en Barcelona una base permanente de abastecimiento de la VI Flota. A tal efecto tres petroleros norteamericanos permanecerán anclados en el puerto de Barcelona.

Ahora bien, se anuncia la llegada a la capital catalana de 60 familias de marinos pertenecientes a las dotaciones de dichos petroleros, para las cuales las autoridades militares yanquis han pedido les sean proporcionados alojamientos.

Para estas familias americanas se encuentran casas en Barcelona, a todo confort, naturalmente. Para las familias trabajadoras que se hacían en barracas y chozas antihigiénicas en Montjuich, la Bordeta, la Barceloneta, etc., no.

SOBRE LA APLICACION PACIFICA DE LA ENERGIA ATOMICA Y EL URANIO ESPAÑOL

Ya hemos examinado en ocasiones anteriores lo que se esconde tras el acuerdo yanquifranquista sobre la aplicación « pacífica » de la energía atómica en España. Una nueva prueba, a este respecto, nos la ofrece el siguiente hecho: en el pabellón estadounidense del Palacio de Alfonso XII se exponen al público unas muestras de uranio, supuestamente procedentes de EE. UU. Ahora bien, uno de los trozos de uranio que se hallan en la vitrina, es un trozo de « torbermita », que precisamente se extrae en España.

¿A estudiar la aplicación « pacífica » de la energía atómica en España? No. A robar descaradamente el mineral de uranio español. He aquí a lo que vienen tantas y tantas comisiones de técnicos yanquis en visita por nuestro país.

EL ALMIRANTE PERRY QUIERE IR DE PRISA

El jefe del departamento de Construcciones de la Marina de EE. UU., almirante Perry, ha estado visitando las bases que los yanquis construyen en España.

Dicho almirante ha hecho unas declaraciones a la prensa franquista, según las cuales se encuentra satisfecho de los trabajos en curso, agregando que el « programa de construcciones se llevará a cabo con toda la rapidez y energía dentro de las fechas fijadas ».

Se trasluce a través de estas declaraciones que el almirante Perry ha venido a ordenar a los franquistas que aceleren los trabajos en curso. ¿Por qué esta preocupación? Sin duda hay que verla en relación con la creciente resistencia que los españoles oponen a los trabajos de guerra que llevan a cabo los yanquis en España, resistencia que manifiestan principalmente los dañados por las expropiaciones de terrenos, y frente a la cual el franquismo se ve obligado a tomar medidas de fuerza.

Por otra parte, el almirante Perry ha « aclarado » que las bases yanquis en España « no son para uso y beneficio de la marina y del Ejército del Aire de EE. UU. sino para uso y beneficio conjunto de las dos marinas y de los dos Ejércitos del Aire de España y de EE. UU. »

No hace mucho un periodista franquista contaba como una « gracia » que a un general español le habían prohibido la entrada en una base yanqui. Una delegación de periodistas franquistas han descrito su visita a la base militar americana de Zaragoza « acompañados de oficiales norteamericanos y con permisos extendidos por las autoridades militares norteamericanas ». En el número pasado publicábamos el relato de uno de nuestros corresponsales en la capital sobre la base de Torrejón cuyos accesos están custodiados por soldados americanos y en cuyos parajes se prohíbe el tránsito de españoles, incluso de militares.

Después de todo esto ¿aún creen mister Perry y los franquistas que van a convencer a alguien sobre « la utilización conjunta de las bases »?

UN MENSAJE A LA JUVENTUD ESPAÑOLA DIRIGIDO POR LOS DELEGADOS ESPAÑOLES AL V FESTIVAL MUNDIAL DE LA JUVENTUD

El 14 de agosto ha terminado el V Festival. Los 30.000 jóvenes delegados a tan magno encuentro, se han separado llevándose consigo el recuerdo impecable de las exaltadoras jornadas que han vivido en Varsovia y animados del deseo ferviente de proseguir en sus respectivos países la lucha por la paz a cuya causa dedican millones de jóvenes en el mundo sus fuerzas y su inteligencia. Entusiasmados y con los corazones henchidos de esperanza y de entusiasmo regresan los 73 jóvenes que han representado a nuestra Patria.

Jóvenes socialistas unificados y jóvenes católicos, jóvenes de diferentes ideas políticas, obreros y campesinos, estudiantes e intelectuales: tal ha sido la composición de la delegación española que ha vivido horas inolvidables en Varsovia. Llegados a la capital polaca desde España y desde distintos países donde hay españoles emigrados, esos muchachos y muchachas han estado entrañablemente unidos en un mismo amor a la Patria y a la paz; en un mismo anhelo de laborar con todas sus fuerzas por una España democrática, independiente y soberana.

Y unidos como en Varsovia, los jóvenes españoles al V Festival han dirigido un mensaje a la juventud que dice así:

JOVEN ESPAÑOL

Quisiéramos hacer llegar a tu corazón la esperanza de felicidad que hemos vivido los jóvenes españoles que participamos en el V Festival Mundial de la Juventud y de los Estudiantes.

Te queremos hacer participe de una corriente juvenil, nueva y fuerte, que invade al mundo. Aquí, en Varsovia, a orillas del Vístula, nos hemos reunido 30.000 jóvenes de 114 países. ¿Qué nos ha traído aquí? Esa inquietud que tú guardas dentro de ti por todo lo bello y lo grande y que desea derramarse para la paz y la amistad entre todos los hombres.

Nos hemos conocido y ya nos recordaremos para siempre. Juntos aprendimos a encontrar nuestros pensamientos comunes. A través de encuentros entre jóvenes de distintos países, de reuniones culturales y profesionales, de discusiones sobre ciencia, arte, literatura o cinematografía, conocemos las inquietudes de cada una de estas especialidades. Hemos visto danzas populares de todos los continentes, y la música y las canciones de los diferentes países han hecho vibrar nuestra sensibilidad universal. Los deportistas del mundo entero nos brindaron brillantes torneos. Hemos dialogado con todas las representaciones juveniles en el lenguaje de la amistad.

Aquí nos hemos reunido 73 jóvenes de España y de la emigración, con diversas creencias y de distintas clases sociales: obreros, campesinos, estudiantes e intelectuales. Sin embargo, todos estábamos unidos por un anhelo común:

Y es que tú y nosotros estamos disconformes con el estado de cosas vigente en nuestro país y con las posiciones belicistas adoptadas por algunos gobiernos; de lo más íntimo de tu alma brota el sentimiento de hermandad hacia todos los hombres.

Tú sabes.

Que los mismos sentimientos que tú tienes, vibran en el corazón de cualquier hombre del planeta.

Que las barreras que tratan de dividirnos son paja en el momento en que nos conocemos y vemos que nuestras aspiraciones son comunes.

Que tú lucharías para que cada hombre pudiera manifestar sus deseos y su pensamiento sin el temor punzante de una represalia o de un castigo.

Que tú darías tu vida y tus energías para que en el mundo florezca la felicidad.

Que tú, por fin, joven como nosotros, con amor e ilusiones, quieres sobre todo, un mundo de paz en el que todos nos conozcamos y nos miremos, no con ojos de odio, sino con ojos de amistad.

Todo esto puede realizarse, pues así lo han dicho y demostrado jóvenes de todos los países en esta gran cita juvenil.

Las etapas a recorrer son duras. El camino está claro, iluminado por la seguridad de la victoria.

Es necesario que pongas tu acción y tu inteligencia en lucha contra todo aquello que te aparta de este fin y sientes como tú:

lucha en la ciudad y en el campo, en el taller y en la universidad

lucha fuera y dentro de las organizaciones del régimen, a las que falta vida y verdor, ya que sus dirigentes traicionan tus aspiraciones juveniles

lucha contra la pacotilla que deforma nuestra cultura y ofende nuestra dignidad

lucha allí donde quiera que estés.

La máquina del mal es ciega, no distingue. De la penuria de nuestro país somos todos igualmente víctimas:

lo eres tú, joven obrero, esclavo de un salario mezquino o que vegetas sin trabajo

LA CAUSA NO HA CAIDO DEL CIELO

(Viene de la página 10)

Las clases opresoras y retrógradas se hunden no solamente por sus contradicciones internas sino empujadas por el irresistible impulso de las fuerzas progresivas que aman la libertad y la defienden, y terminan por hacerla prevalecer. Este es el destino que les espera a las clases reaccionarias que provisionalmente detentan el poder en nuestro país y es lo que intranquiliza a los más avisados y despiertos entre los católicos que ven la marcha del mundo por caminos esencialmente opuestos a los que hoy se siguen en España en todos los órdenes, tanto cultural como científico, económico y social.

Y sin salir de nuestras fronteras, se puede ser muy católico, pero no es posible cerrar los ojos ante los graves problemas que tiene planteados secularmente España y que han sido agravados extraordinariamente por el franquismo. Y no se trata de hacer un análisis de todos estos problemas, porque ello es imposible en el marco de un comentario periodístico. Pero, por tratar de grandes cuestiones que tanto interesan a la vida de los españoles y a sus condiciones materiales de vida, vamos a referirnos a uno concreto: la situación que existe en el campo español. Bajo el régimen franquista, millones de obreros agrícolas sin trabajo la mayor parte del año se mueren literalmente de hambre con sus familias. Y esto ocurre, mientras los grandes terratenientes latifundistas poseen en propiedad la mayor parte de la tierra y la de más calidad, y enormes extensiones están sin cultivar. El 60% de la tierra de Galicia no está cultivada y centenares de miles de gallegos, en plena juventud, emigran a tierras de hispanoamérica en busca de pan, de ese pan que

lo eres tú, joven campesino, que sudas de estrella a estrella y que no tienes pan

lo eres tú, joven estudiante, que estudias con entusiasmo una carrera de porvenir incierto

lo eres tú, joven de la emigración, que vienes soñando el retorno a la tierra entrañable.

Para todos es necesario que España sea nuestra: Ella es la fuente de nuestros destinos.

Y no hay fuerza capaz de detenernos, somos la juventud, el porvenir del mundo. En nuestros corazones golpea con fuerza la vida cada mañana.

Dame tu mano compañero. Dáseta tú a tu mejor amigo, como aquí nos la hemos dado católicos y jóvenes de distintas ideologías: Así se forja la cadena triunfante de la amistad. La acción unida es la garantía de nuestra victoria.

Queremos que la sonrisa vuelva a nuestros labios. Que España se levante y entone la canción de la alegría.

Miles de jóvenes de todos los países se unen a ti. Si el desaliento te invade, piensa que muchachos como tú, desde China a la América latina tienen un recuerdo y un grito de aliento para ti, joven español, que luchas.

Esto es lo que hemos sentido y vivido en el encuentro con la juventud del mundo. Te lo entregamos como una bandera de combate, cuando ya en el mundo se vislumbra una aurora de paz y amistad entre todos los pueblos de la tierra. Esa es también nuestra aurora, la aurora que disipará la noche que pesa sobre el cielo de nuestra querida patria.

Habla de todo esto con tus mejores amigos. ¡Viva la paz y la amistad entre todos los jóvenes del mundo!

¡Viva España soberana y democrática!

LA DELEGACION ESPAÑOLA AL V FESTIVAL MUNDIAL DE LA JUVENTUD Y DE LOS ESTUDIANTES POR LA PAZ Y LA AMISTAD.

Varsovia, 14 de agosto de 1955.

en su Galicia amada no encuentran no porque no se pueda producir sino porque el régimen se lo niega. En Ciudad Real, una de las provincias de mayor extensión territorial de España, el 50% de la tierra está sin cultivar. Y estos datos, como otros muchos que podíamos incluir, son registrados, con giro de lamento por la propia prensa franquista.

¿Cuál es la posición de los jefes de la Iglesia y la de sus subordinados ante esta horrible situación en que viven los jornaleros agrícolas y ante esos contrastes brutales que denunciamos? La de propagar la resignación a los hambrientos, la de proferir buenas palabras, la de aconsejar la caridad.

Pero con bendiciones y buenas palabras, con la resignación mansurrona que recomiendan los «padres de la Iglesia», no se sacia el hambre, ni se eleva la economía nacional ni se abren las puertas al progreso y a los avances de la técnica en el campo.

Las soluciones a este gravísimo problema son de orden material, concreto que están en flagrante contradicción con los postulados de la Iglesia, puesto que la inmediata solución tiene que comenzar por la liquidación del latifundismo. Sin embargo, los jefes de la Iglesia apoyan, defienden y bendicen la propiedad latifundista.

Esa contradicción descomunal entre las masas católicas de explotados y oprimidos en el campo, de las cuales se puede decir que viven como los siervos de la gleba, y esos grandes latifundistas feudales, con privilegios omnímodos y una vida de orgía y derroche insultantes, ¿no tiene que pesar y provocar fuertes disensiones en el seno de la Iglesia? Si, porque no hay oración ni bendición apostólica que pueda borrar de la mente de los obreros agrícolas hambrientos y de los campesinos pobres arruinados que esa desigualdad tan irracional constituye una injusticia con la que que acabar.

CONTINUAMENTE...

A partir del 15 de julio han sido rebajados los precios de los aparatos de televisión, los fonógrafos, los aparatos fotográficos y las vajillas de aluminio, de un 17 al 24%.

Consecuente en su política encaminada al mejoramiento ininterrumpido de las condiciones de vida del pueblo, el gobierno soviético y el Partido Comunista de la Unión Soviética han dispuesto la rebaja de precios de estos artículos.

LA CONFERENCIA SOBRE LA UTILIZACION PACIFICA DE LA ENERGIA ATOMICA

Acaba de terminarse en Ginebra la Conferencia Internacional, patrocinada por la O.N.U., sobre la utilización pacífica de la energía atómica. Entre las masas populares de todo el mundo, esta Conferencia ha despertado un gran interés.

Su celebración hubiese sido completamente inconcebible en un ambiente de agravación de la guerra fría. Entre los factores que han hecho posible la Conferencia, hay que destacar la lucha de los pueblos contra la guerra, la inalterable política de paz de la U.R.S.S. y de los países socialistas. Lo que ha permitido el éxito de la Conferencia, ha sido en primer término el alivio de la tensión que se manifestó en la reunión de los 4 Jefes de Gobierno.

Los informes presentados por los sabios de la U.R.S.S., de EE. UU., de Inglaterra, de Francia, de la India, etc., han sido de un valor enorme. Han resaltado, con trazos impresionantes, la prodigiosa conquista científica que representa el descubrimiento de la energía atómica; las posibilidades gigantes que se han abierto para la utilización de las leyes de la naturaleza, con vistas a satisfacer las necesidades de los hombres.

Uno de los aspectos más relevantes de la Conferencia ha sido la amplitud y sinceridad de los debates que han tenido lugar. Por primera vez, y sobre temas considerados hasta hace poco como rigurosamente secretos, los sabios soviéticos, americanos, ingleses... se han interrogado recíprocamente, han intercambiado experiencias, informaciones, documentos, han establecido entre sí un contacto personal. En la Conferencia ha reinado ese ambiente de comprensión mutua que se define con la expresión ya consagrada de « espíritu de Ginebra ».

Y es sintomático que el físico español Masriera, enviado especial de « La Vanguardia » en la Conferencia, haya escrito en dicho periódico: « El espíritu de Ginebra es algo más que una disposición de ánimo más o menos pasajera; para los sabios que han acudido a la ciudad del Lemán, es algo así como un voto, un juramento prestado, una cuestión de honor. Este clima por la creación del cual todos clamábamos hasta ahora en el desierto... se ha hecho políticamente posible tan sólo después de la conferencia de los cuatro ». Cumple agregar que las crónicas posteriores de Masriera han sido suprimidas por la censura franquista.

Esa cooperación que se ha realizado en el curso de la Conferencia sobre problemas científicos y técnicos de los más diversos, ha enriquecido los conocimientos de todos los participantes. Ello ha de surtir efectos considerables, pues abre cauce a nuevos progresos en la aplicación de la energía atómica, no para la guerra y la destrucción, sino para fines pacíficos y creadores.

La Conferencia representa una nueva y grandiosa prueba de que la cooperación pacífica entre los países socialistas y capitalistas es posible, de que es positiva en grado sumo para todos los pueblos.

Los comentarios de la prensa de los países occidentales han subrayado la enorme impresión causada por los informes y realizaciones dados a conocer por la U.R.S.S. « La exposición atómica de la U.R.S.S. y las comunicaciones de los sabios rusos — ha dicho el senador Anderson, de la Comisión de Energía Atómica de Estados Unidos — van mucho más lejos de lo que se suponía en Washington ».

La delegación soviética ha presentado un informe completo sobre la primera central atómica que existe en el mundo, y que funciona en las cercanías de Moscú desde hace más de un año. El académico Skoblestin, presidente de la delegación, ha anunciado que otras centrales, más potentes que la primera, están en construcción, y que en 1960 se hallarán prestas a funcionar grandes centrales atómicas de una potencia de cientos de miles de kilovatios.

Sobre todos los problemas abordados, las comunicaciones de los sabios soviéticos han sido de una calidad elevadísima. Entre las que más sorpresa y admiración han causado, se pueden citar las siguientes: sobre los progresos en el estudio de la fotosíntesis,

es decir del proceso que está en la base de toda la materia viva; sobre el tratamiento del cáncer y de otros tumores; sobre los efectos de las radiaciones en el sistema nervioso; sobre la utilización del radio-fósforo en el diagnóstico de las enfermedades del corazón; sobre el empleo de los isótopos en el estudio del cerebro; sobre los métodos de prospección de los minerales atómicos; sobre el empleo del cobalto radioactivo para estimular el crecimiento de ciertas plantas y para la conservación de los productos alimenticios; y sobre numerosas aplicaciones de la energía atómica en la tecnología, en la metalurgia, etc.

Al socaire del trascendental descubrimiento de la energía atómica, ciertos propagandistas reaccionarios y reformistas intentan engañar a los pueblos difundiendo la idea de que dicha energía permitirá elevar las condiciones de vida de las masas trabajadoras, independientemente del régimen social imperante en los diversos países. « La Vanguardia » se hace eco de ese sofisma al escribir: « Con la inmensa energía del uranio desintegrado, el esfuerzo muscular del trabajador y las horas de agobio laborales habrán de disminuir en medida considerable. Quedarán para el ser humano muchas horas de vacío... » ¿Es concebible tal transformación con un régimen social como el que reina en nuestro país? Es evidente que no. Se trata de un burdo engaño. ¿Desde cuándo, los progresos científicos redundan en beneficio de los trabajadores en los países sometidos a la opresión capitalista, en los que reina la explotación del hombre por el hombre? Nadie puede discutir que en los últimos años se han hecho avances técnicos considerables. Pero en los países capitalistas, los obreros están cada vez más decaerados. Sólo en los países socialistas, es en los progresos técnicos al servicio de los

trabajadores.

La energía atómica, en los países capitalistas, es objeto ya de una feroz competencia entre los monopolios americanos, ingleses, etc. Ello se ha reflejado en la Conferencia de Ginebra. Un sabio inglés advirtió que la carrera en pos del beneficio máximo puede conducir a eludir en las instalaciones atómicas las precauciones imprescindibles para salvaguardar a los trabajadores. Las cosas se presentan de una forma totalmente distinta en la U.R.S.S., donde la ley básica de la sociedad es la satisfacción de las necesidades de toda la población. Las aportaciones soviéticas a la Conferencia de Ginebra tienen por ello un profundo significado político y vienen a confirmar las palabras del gran Lenin, de que sólo el socialismo « permitirá difundir ampliamente la ciencia, someter a sus consideraciones la producción social y el reparto de los frutos de ésta, con vistas a aliviar y embellecer en lo posible la vida de los trabajadores ».

En la última sesión de la Conferencia, fue leído un Mensaje de Bulganin en el que se define magistralmente el significado de esta « El intercambio de opiniones y de informaciones que ha tenido lugar en la Conferencia — dice Bulganin — representa una contribución valiosa a ulteriores progresos científicos y técnicos en ese terreno. Esta Conferencia servirá sin duda la causa de la paz y contribuirá a mejorar aún la distensión internacional. El Gobierno Soviético... expresa su confianza en que la cooperación internacional en el terreno de la utilización pacífica de la energía atómica, tan felizmente inaugurada en esta Conferencia, proseguirá mediante la celebración de otras reuniones semejantes de hombres de ciencia de todos los países ».

Es evidente que el éxito de la Conferencia de Ginebra ha puesto al orden del día, con más fuerza que nunca, la necesidad de la prohibición absoluta de las armas atómicas, como reiteradamente lo ha planteado la U.R.S.S. La prohibición contribuirá a que la fuerza del átomo sea empleada en bien de la humanidad.

UN NUEVO ACTO DE PAZ DE LA U.R.S.S.

El 13 de agosto, la agencia TASS ha dado a conocer el siguiente comunicado del Gobierno soviético: « Los hechos registrados en los últimos tiempos, en particular los resultados de la Conferencia de Ginebra de los Jefes de Gobierno de las cuatro potencias, testimonian que se ha logrado cierto aminoramiento de la tirantez en las relaciones internacionales.

A fin de seguir aflojando la tensión internacional y de instaurar la confianza entre los Estados, el Gobierno soviético ha acordado reducir para el 15 de diciembre de 1955 las fuerzas armadas de la Unión Soviética en 640.000 hombres.

A los licenciados del ejército y de la flota se les proporcionará trabajo en las empresas, soviéticas y kol'oses de su lugar de residencia ».

Ante el mundo entero, la U.R.S.S. afirma una vez más su firme voluntad de paz. Y la afirma, no sólo con palabras, sino con hechos. Este nuevo acto de paz de la U.R.S.S. se añade a la serie ininterrumpida de iniciativas pacíficas tomadas por el Gobierno soviético.

A partir del 29 de agosto, la Comisión de la O.N.U. va a estudiar las diversas propuestas presentadas en Ginebra sobre el desarme. En vísperas de esa reunión, la U.R.S.S. respalda con hechos sus propuestas en pro del desarme.

La decisión soviética ha sido acogida con aprobación entusiasta por las masas populares en todo el mundo. Incluso la prensa franquista reconoce que « las iniciativas pacifistas soviéticas han tenido apreciable eco en la opinión pública de los países occidentales ».

En los círculos interesados en proseguir la peligrosa política de la « guerra fría », la decisión de la U.R.S.S. ha causado un gran desconcierto. Ciertas personalidades y periódicos de Washington y otras capitales han reaccionado intentando minimizar o desfigurar el carácter de la decisión soviética. Han alegado, por ejemplo, que la U.R.S.S. no había desmovilizado desde 1945. Eso es una burda mentira. Después de terminar la guerra, la U.R.S.S. operó una desmovilización masiva de 33 quintas y sus efectivos volvieron al nivel de

anteguerra.

Han alegado también que la desmovilización de la U.R.S.S. no se podía controlar. Pero todo el mundo sabe que la U.R.S.S. ha propuesto medidas efectivas de control y de inspección permanentes, lo mismo en el territorio de la U.R.S.S. que en el de los otros países. Si se aplaza el establecimiento del control, es porque las otras potencias no han aceptado aún las propuestas de la U.R.S.S.

La realidad de los hechos tira por tierra todas las monsergas propagadas por los círculos hostiles al alivio de la tensión. En el plazo de un mes, la U.R.S.S. ha llevado a cabo dos medidas de reducción de sus fuerzas armadas: primero, desmovilizando las tropas que estaban en Austria; segundo, con la decisión de desmovilizar 640.000 hombres. Por otro lado, es un hecho patente que mientras el 68 % del presupuesto de Estados Unidos está dedicado a fines militares, ese porcentaje en la U.R.S.S. no excede del 20 %. Estos hechos demuestran, con una claridad deslumbrante, que la U.R.S.S. lucha consecuentemente por el desarme y por la consolidación de la paz.

Pero no es posible olvidar que existen fuerzas interesadas en zapar las perspectivas de paz que se han abierto después de Ginebra. En EE. UU., se pronuncian discursos contrarios al espíritu de Ginebra; se sigue preconizando la carrera de armamentos. Ella plantea a los pueblos el deber de intensificar su vigilancia y su movilización en pro de la paz, con una tenacidad redoblada. El nuevo acto de paz de la U.R.S.S. es un poderoso estímulo para las fuerzas pacíficas del mundo.

En diversos países, círculos influyentes comprenden que la decisión de la U.R.S.S. debe ser correspondida por la otra parte. En Inglaterra, un sector importante del Partido Laborista pide en su órgano « Tribune », que los occidentales respondan al acto de la U.R.S.S. tomando por su parte una medida análoga.

Sí. El ejemplo de la U.R.S.S. debe ser seguido por los otros países. Así lo exigen los pueblos, deseosos de que la situación internacional siga mejorando después de los resultados logrados en la Conferencia de los Cuatro.